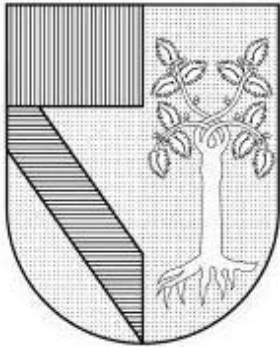


UNIVERSIDAD PANAMERICANA
FACULTAD DE PEDAGOGÍA



INSTITUTO
 PANAMERICANO
 DE CIENCIAS DE
 LA EDUCACIÓN



IPCE

Con reconocimiento de Validez Oficial de Estudios ante la
 Secretaría de Educación Pública.

**“ALTERNATIVAS EDUCATIVAS QUE SE PUEDEN OFRECER
 DESDE LA EDUCACIÓN FAMILIAR, PARA EL
 ESTABLECIMIENTO
 DE LÍMITES CON LOS HIJOS”**

T E S I S
 PARA OBTENER EL GRADO DE:
 MAESTRO EN EDUCACIÓN FAMILIAR
 P R E S E N T A
LILIANA MARGARITA POLO CANALIZO

DIRECTORA DEL PROGRAMA: DRA. MARÍA DEL CARMEN BERNAL
 GONZÁLEZ

ASESORA: DRA. ELVIA MARVEYA VILLALOBOS TORRES.

Gracias a Dios por todo

A mis padres por su amor y gran ejemplo de vida

A mi esposo por su motivación apoyo y amor incondicional

A mis hijas María y Paola por su cariño y comprensión

A Marveya por su dirección y paciencia en la realización de este trabajo.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I. Avatares de los padres hoy	4
<i>I.1 Padres confundidos</i>	6
I.1.1 Aspecto social	8
I.1.2 Aspecto político y cultural	15
I.1.3 Aspecto tecnológico	16
I.1.4 Confusión del término de autoridad hoy	20
I.1.4.1 Padres permisivos	22
I.1.4.2 Padres que abandonan	23
I.1.4.3 Padres sobre protectores	24
I.1.4.4 Padres autoritarios	26
I.1.4.5 Padres que luchan contracorriente	27
<i>I.2 Padres desorientados</i>	29
Capítulo II. Educación familiar y manejo de límites con base en las funciones de la familia.	31
II.1. Objetivo de la educación familiar	34
II.2 Funciones de la familia	36
II.2.1 Administrar	36
II.2.2 Cohesionar	37
II.2.3 Sociabilizar	38
II.2.4 Educación	39
II.2.4.1 Disciplina familiar y autoridad	41
II.2.4.2 ¿Qué es un límite?	43
II.2.4.3 Ventajas del establecimiento de límites	44
II.2.4.4 Pasos para el establecimiento de límites	46
Capítulo III Alternativas educativas	54
II.1 Requisitos que los padres deben cubrir para establecer límites con los hijos	54
III.2 Los límites y las etapas del crecimiento	60
III.3 Clasificación de los límites	63
III.4 Actitudes erróneas de los padres al intentar establecer límites	65
III.5 Decálogo para el establecimiento de límites con los hijos	69
Tablas de propuestas educativas	70
Conclusiones	82
Referencias bibliográficas	85

INTRODUCCIÓN

*“Cómo proteger sin acobardar
Cómo sostener sin asfixiar
Cómo ayudar sin invalidar
Cómo estar presente sin imponer
Cómo corregir sin desalentar
Cómo guiar sin controlar
Cómo amar y dejar en libertad”*
BAROCIO, R; *Disciplina con amor*; p.119.

Esta cita de Rosa Barocio, ilustra la confusión que experimentan muchos padres de familia hoy, en el día a día al estar educando a sus hijos. Ante una sociedad llena de cambios constantes y acelerados que acechan hoy a las familias; es difícil que los padres tengan el mejor ambiente para educar.

Los padres de ahora como los de siempre, intentan hacer su mayor esfuerzo al educar a sus hijos; tienen la intención y buena voluntad pero no saben cómo Pareciera, que están confundidos o desorientados; otros tienen la sensación que están luchando contracorriente.

Antes la sociedad tenía una vida más sencilla sin complicaciones, los padres de los cincuentas, vivían en un ambiente donde era más fácil educar. Los adultos eran firmes y seguros, no titubeaban para educar, como lo hacen algunos padres ahora. Sin embargo hay que reconocer, que los hijos de antes, no tenían ni voz ni voto.

Pero hoy parece que para contrarrestar esto, algunos padres actúan exactamente al contrario; se muestran más comprensivos con sus hijos, pero a la vez más **inseguros y débiles a la hora de marcar reglas o establecer límites.**

Con la finalidad de enfrentar retos y cambios de la sociedad actual, se presenta el siguiente trabajo, no sin antes aclarar, que primero se debe analizar la situación de las familias hoy, a fin de identificar los cambios que han surgido en ella. E identificar como han afectado estos cambios en el núcleo familiar.

En segundo lugar se deben estudiar las funciones de la familia, para identificar y tener bien claro en cual de ellas los padres deben establecen límites.

Y por último, se plantean una serie de propuestas educativas que pretende orientar a los padres de familia, en el establecimiento de límites con sus hijos.

Por supuesto sería imposible pretender que estas propuestas educativas que se plantean funcionen a manera de receta mágica; pero se pretende, por lo menos con este trabajo que los padres reciban una guía que les permita conocer las ventajas y pasos básicos para el establecimiento de límites con sus hijos así como la mejor manera de manejarlos; a fin de que puedan seguir enfrentando los desafíos y cambios que presenta la sociedad a la familia.

En el primer capítulo, se presenta un panorama general de la situación actual de las familias desde el punto de vista social, político, económico y cultural; se analiza como han afectado éstas situaciones y cambios, a los padres de familia hoy a la hora de establecer límites con sus hijos.

En el segundo capítulo, se analizan las principales funciones de la familia y el concepto de autoridad; como sustento de las propuestas educativas que se plantean al final para establecimiento de límites con los hijos, a fin de orientar a los padres de familia.

El tercer capítulo, contiene las propuestas educativas desde el punto de vista de la educación familiar, detallando en forma práctica como pueden los padres comenzar a establecer y manejar los límites con sus hijos.

Esta tesis busca orientar a los padres de familia en el establecimiento y manejo de límites con sus hijos, a través de una serie de propuestas educativas. Sin olvidar que cada hijo es único e irrepetible y que además está en un período específico de su vida (edad preescolar) en donde tiene todas las condiciones particulares y especiales para aprender y comenzar a asimilar los límites que sus padres le marque. Y que aunque por su edad, sabemos que no pueden interiorizar dichos límites; los padres estarán sembrando en él la semilla de la disciplina familiar; para a futuro enseñarle a regular sus relaciones con los demás y que comience a entender como funciona la autonomía de cada miembro de la familia.

CAPITULO I

LOS AVATARES DE LOS PADRES HOY

El objetivo de este capítulo es presentar un panorama general, de cual es la situación actual de las familias en el aspecto social, político, cultural, económico y tecnológico y como afecta esta situación hoy a los padres de familia, para el establecimiento de **límites**¹ con sus hijos.

Las familias actuales tienen muchos desafíos que asumir, y muchos cambios acelerados que afrontar, porque la vida ahora es más complicada. Antes la estabilidad de la familia garantizaba un medio educativo seguro; la sociedad tenía una vida más sencilla sin complicaciones, los padres de entonces, vivían en un ambiente donde era más fácil educar, un lugar que daba cierta unanimidad de criterios, no había celulares computadoras, ni televisión, lo que facilitaba el encuentro, conversación y convivencia entre padres e hijos. El orden en la familia era piramidal y en la cúspide estaba el padre quien generaba respeto, incluso los hijos se dirigían a sus padres hablándoles de “Usted”. “La familia era considerada como un escudo de protección a sus miembros contra el mundo exterior”². Los padres de antes, educaban por intuición, por corazonadas o usando su sentido común, con base a tradiciones familiares, se educaba de generación en generación y esto funcionó por muchos años.

Los adultos del siglo pasado eran firmes y seguros, no titubeaban; como lo hacen algunos padres ahora; ejercían su derecho a educar sin temor a ser criticados. Los hijos por su parte no tenían ni voz ni voto, y sus pensamientos o sentimientos parecían ignorados. Pero hoy algunos padres para contrarrestar esto, actúan exactamente al contrario, se muestran más comprensivos con sus hijos, pero a la vez **inseguros y débiles a la hora de marcar reglas o establecer límites**.

1 Manejaremos como límite. A la frontera entre lo permitido y correcto y lo prohibido e incorrecto. Es decir, hasta donde puede llegar un hijo con su comportamiento. Es una forma que los padres tienen para decir “hasta aquí a sus hijos”.

2 QUINTANILLA, B., *Disfunción y psicopatología en la familia*, In ASPE. V. Familia Naturaleza derechos y Responsabilidades; p. 273.

Hoy algunos miembros de la familia, argumentan que en la familia; todos somos iguales. Esta “Democracia familiar” mal entendida, da como consecuencia que aparentemente la obediencia de los hijos ya no sea obligatoria, o que se generen problemas conductuales tanto en hijos como en padres, debido a que es más cómodo para los padres rechazar y no asumir su rol paterno o materno en el momento de establecer **límites con los hijos**. Y para los hijos es muy gratificante hablar de “democracia familiar”, porque la palabra democracia es distorsionada y limitada únicamente a exigir derechos olvidando asumir obligaciones.

Los padres tienen que promover en sus hijos la conciencia de sus obligaciones, la existencia de **ciertos límites** de respeto que deben tener primero con ellos mismos y luego con los demás, que son necesarios para lograr una armonía y convivencia social.

Está claro, que los padres deben respetar a los hijos por lo que son, pero no como iguales, sino como sus padres.

Como educadores familiares; debemos recordar a los padres, que el verdadero ejercicio democrático de la familia, debe ser un espacio idóneo para la formación y preparación de seres libres autónomos y capaces de decidir y actuar siempre de acuerdo a principios y valores.

I.1 Padres confundidos

Debido a que la vida ahora es más complicada y la sociedad tan cambiante, es difícil que los padres tengan el mejor ambiente para educar, esto en ocasiones les genera ansiedad y confusión.

“Se requiere de una familia que establezca orden y funcionamiento asumiendo su papel protagónico de formadora primogénita en el perfeccionamiento de las relaciones

familiares, con la finalidad de evitar los procesos de descomposición en los que esta inmersa”³

Sin embargo los padres y educadores familiares **no pueden abdicar** su responsabilidad educadora ante estos cambios. Por complejo y difícil que parezca, no se justifica abandonar o rendirse a la educación de los hijos. Ante una sociedad con tantas influencias, es y será responsabilidad de los padres adquirir nuevos conocimientos, habilidades y actitudes tanto por su parte, como por parte de los hijos; a fin de neutralizar las influencias y amenazas negativas que hay en la sociedad y aprovechar al máximo las oportunidades de educar.

Sabemos que la estructura de las familias hoy se ha vuelto más horizontal, lo que genera mayor proximidad emocional y menor rigidez entre las relaciones padres e hijos. Pero esto, en ocasiones genera confusión tanto para padres como para los hijos. En la medida en que estas fronteras jerárquicas se han ido desvaneciendo para los padres es más difícil **establecer límites** con sus hijos. Prefieren actuar como los “Mejores amigos de sus hijos” y llevar la fiesta en paz; que imponerse y enfrentarse a sus hijos marcando límites adecuados de acuerdo a su edad. No se dan cuenta que sus hijos ya tienen sus propios amigos en la escuela, en las actividades extra escolares, con los vecinos, etcétera.

Como orientadores familiares, habría que aclararles a estos padres, que un amigo es alguien que vive circunstancias parecidas y se encuentra al mismo nivel emocional, que sólo nos escucha y acepta sin tener ninguna expectativa. En cambio un padre es alguien que se encuentra en un nivel emocional diferente, alguien que escucha, que inculca valores, que debe dar ejemplo y que tiene expectativas para sus hijos, alguien que guía correctamente para hacerlos más fuertes y hacerlos mejores personas. Además amigos hay muchos, y padre sólo uno.

Hemos notado que algunos padres hoy, no se comportan como adultos ni asumen su rol de padres rehúyen a la responsabilidad de la educación de sus

³ *ibídem*; p. 223.

hijos, ya sea por comodidad o por miedo a perder su cariño, o por parecer demasiado autoritarios como lo fueron sus padres.

Cabe aclarar que todavía existen padres **que luchan constantemente** y que prevalece en ellos, el sincero deseo de ayudar a sus hijos a reconocer malos comportamientos, impulsos egoístas, o desobediencia entre otros.

Padres que están consientes que la educación es una lucha constante que requiere de perseverancia y firmeza para mantener los principios y convicción de hacer siempre el bien. Y que la educación de los hijos hoy requiere de mucha creatividad.

Hoy, los padres necesitan mucho **valor** para llevar la delantera, al conocer la gran responsabilidad que implica educar contracorriente. Valor para atreverse a equivocarse y volverse a levantar, valor para guiar por el mejor camino, valor para apreciar en la vida diaria una oportunidad única y tratar de ayudar a los hijos a crecer como personas.

Los padres deben constantemente estar buscando la ocasión de educar a sus hijos, esto es “Estimular las disposiciones naturales de los hijos, despertar y educar su inteligencia, fortalecer su voluntad y encauzar sus afectos”⁴

I.1.1 Aspecto social y cultural

Muchos de los cambios que enfrenta la sociedad actual se ven reflejados en la parte social y cultural. Así por ejemplo existe una gran influencia de los medios de comunicación que intentan cambiar y/o afectar la comunicación familiar o manipular o cambiar los valores y costumbres de la familia.

⁴ CHAVARRÍA, M., *¿Qué significa ser padres?*, p. 91.

La televisión, el cine, las revistas, y la publicidad manejan ahora como valores: culto a la belleza, a la moda; la delgadez aparece como sinónimo de éxito femenino. Se promueve la delgadez con productos light (refrescos, botanas, cremas, cigarros).

Muchas adolescentes batallan día con día con la báscula, pasan horas en los gimnasios, hacen todo tipo de dietas incluso atentando contra su salud, tanto física como emocionalmente; obsesionadas por tener el cuerpo perfecto. Y de ahí el surgimiento de problemas como la bulimia y la anorexia. Todo porque estas adolescentes no saben marcarse **límites**, a sí mismas o sus padres están tan ocupados que muchos de ellos desafortunadamente se enteran de la enfermedad de sus hija(o) s en etapas muy avanzadas.

También en muchos medios de comunicación se fomenta el individualismo, y el egoísmo afirmando que para ganar, hay que quitar, hay que derrotar a los otros. Aquí sería importante retomar con los hijos la educación de la prudencia y la fortaleza para enfrentar a esta sociedad y evitar que sean desleales o abusivos.

Es oportuno insistir, en los daños que causan algunos anuncios publicitarios y programas de televisión, especialmente aquellos que menosprecian los valores, promueven la violencia o alientan el desorden sexual.

Muchos jóvenes parecen buscar su identidad y felicidad en los anuncios publicitarios. Hay que recordar que es responsabilidad de los padres formar la conciencia de los hijos; una conciencia recta, firme y segura, que les de la oportunidad de pensar, decidir y actuar de acuerdo a los criterios morales y éticos que maneje su familia.

Afortunadamente, como ayuda para los padres que están preocupados por la influencia de los medios de comunicación, existen asociaciones como "**A favor de lo mejor A.C**" que han luchado durante 10 años; con el fin de mejorar los contenidos en los medios de comunicación, y que siguen invitando a toda la

sociedad, a unirse a este gran esfuerzo para edificar una sociedad a favor de la dignidad y superación personal.

También en Televisa, se han manejado algunas campañas sociales reforzando valores como: respeto, honestidad, responsabilidad por ejemplo la campaña de: "Tienes el valor o te vale..."; las cuales se agradecen, pero creemos que no son suficientes, pues consideramos que el contenido de algunos programas parece no tener nada que ver con dichas campañas sociales.

Se reconoce también el esfuerzo del gobierno pasado de establecer y festejar el "día de la familia", pero no de forma trivial y superflua, sino dedicando ese día a una verdadera convivencia de amor y unión familiar.

Se afirma que la familia es el lugar privilegiado para el cultivo de valores, y como no serlo si es un sitio seguro, protegido en donde nos sentimos muy queridos, y quien se siente muy querido y aceptado siempre dará lo mejor de sí.

"El ámbito **familiar es insustituible** y extraordinariamente rico, aunque se viva en lo ordinario y en lo cotidiano para propiciar la plenitud de una vida que sólo se alcanza encarnando valores y realizando obras valiosas."⁵

El ritmo de vida acelerado que tenemos hoy los mexicanos genera stress y ansiedad, y esto mal manejado incluso puede terminar en adicción. Antes sólo se hablaba de adicciones a la droga o al alcohol, hoy las adicciones pueden estar presentes en cualquier parte de nuestras vidas: Adicción al trabajo, al ejercicio, a la comida, a la belleza, a los video- juegos.

Los adultos se ven sobrepasados por este ritmo agitado de vida que llevan, muchos adultos no saben **marcar límites** dentro de sus propias vidas. No saben respetar sus horarios de comida, de trabajo, de convivencia familiar y con este

⁵ PLIEGO, M., *Los valores y la familia.*, p.157.

mal ejemplo ¿Cómo pueden los padres exigir límites a sus hijos cuando ellos no saben ponerse límites en el día a día?

Podemos hablar que hay una gran deficiencia en la sociedad, en cuanto a la educación de la voluntad se refiere. Como educadores familiares, es nuestro deber recordar a los padres que es necesario **fortalecer la voluntad** de sus hijos, con el cumplimiento de pequeños deberes diarios como: levantarse rápido, ordenar su cuarto, recoger el plato de la mesa, tender la cama. Por que no hay mejor herencia que los padres puedan dejar a sus hijos, que el que sepan cumplir con su deber y sean personas confiables y responsables.

También sabemos que muchas familias hoy, basan sus ilusiones en el consumo⁶
 “El ciclo de desear, poseer y consumir se produce a alta velocidad”⁷

Y como no, si la sociedad ofrece una gama infinita de ofertas objetos que comprar, países que visitar, restaurantes donde comer, ropa de moda que usar, aparatos electrónicos con la más avanzada tecnología, etcétera. Nos estamos convirtiendo en una sociedad que entre más tiene más quiere. Se compra por comprar, cosas innecesarias, poco duraderas o incluso desechables, parece una compra **sin límites**.

Para poder educar, los padres deben **marcarse límites** a ellos mismos para dar ejemplo de vida.

Nos encontramos con que muchas familias valoran a las demás por que lo que tienen y no por lo que son. Se escucha en la radio que el poder de una persona está en su bolsillo y oímos comentarios como: “tanto tienes, tanto vales”.

⁶ El consumismo crea una ilusión referente a obtener la felicidad por medio de la adquisición de bienes materiales. “Compro luego existo”. Que despierta un interés por todo aquello que se pueda comprar con el dinero.

⁷ GIMENO, A., *La familia el desafío de la diversidad.*, p .31.

Cometiendo el grave error de colocar el “tener” por encima del “ser.” Nuestra labor como educadores es ayudar a los padres a que retomen con sus hijos que la felicidad no está en tener mucho, sino en disfrutar y apreciar lo que se tiene.

“Los valores universales siempre están ahí, pero el hombre se acerca y se aleja de ellos intermitentemente. Pareciera que hace falta “tocar fondo” en algún problema personal, familiar, social o mundial, para acordarse de que los bienes conducen al Bien y los males conducen al mal”⁸

En la década de los setenta las familias se adaptaban a los cambios sociales de manera intuitiva, por puro sentido común, las madres tenían dependencia tanto económica como emocional de sus esposos, no había posibilidades de trabajo para ellas fuera de la casa, lo que hacía que se pudieran concentrar más en el cuidado de los hijos y el esposo.

Hoy han surgido familias con estructuras diferentes: monoparentales⁹ parejas en unión libre, familias reconstruidas, procedentes de divorcios, parejas del mismo sexo, parejas con hijos adoptivos, etcétera.

También los movimientos de liberación de la mujer han tenido una influencia directa en la **estructura familiar** no sólo por su incorporación al mundo laboral, sino por la reducción de tareas domésticas y la recurrencia a guarderías, cuidadoras, o abuelos lo cuál consideramos dificulta a los padres el manejo de límites con los hijos, porque ahora los hijos pasan de la guardería, a casa de los abuelos y es hasta en la noche cuando los hijos regresan a sus casas. Obligando a los hijos a adaptarse a diferentes personas, horarios, y a carecer de rutinas.

Lo ideal sería un manejo de límites uniforme, lo cual es complicado pero no imposible; se requeriría de la formación y disposición tanto de padres como de

⁸ CHAVARRÍA, M., *Educación en un mundo de la globalización*, p. 63.

⁹ La CONAPO en el comunicado de prensa 02/07 precisa: “En lo referente a la jefatura del hogar, en los últimos años se observó un incremento de los arreglos residenciales dirigidos por las mujeres, al pasar de 13 % a principios de la década de los setenta a 23 % en 2005. Este aumento parece obedece principalmente al incremento de la ruptura de uniones ya sea por separación, divorcio o viudez, dada la mayor supervivencia de las mujeres. Ambos factores propician que sea cada vez más frecuente la conformación de hogares monoparentales y unipersonales, principalmente encabezados por una mujer.”

las personas que estuvieran a cargo de los hijos (abuelos, nanas, guarderías) para lograr la unidad en el manejo de límites.

En muchas familias actuales, ya no basta con un sólo ingreso en la casa. Padre y madre necesitan salir a trabajar para satisfacer sus necesidades básicas, lo que en ocasiones genera descuido de la misma.

Cabe reconocer que hoy, hay mujeres que trabajan jornadas laborales igual o más pesadas que los hombres, algunas casi heroínas, hacen la labor de madre y padre a la vez. En el hogar hoy, hay un cambio de roles y responsabilidades compartidas. Por ejemplo los padres modernos comparten muchas más cosas con sus hijos, bañarlos, llevarlos a la escuela, hacerles de cenar, actividades que antaño eran exclusivas de las madres. Los padres pasaron de ser simples espectadores, a ser partícipes. Muchos padres dicen gozar y disfrutan más a sus hijos, porque el hacer estas actividades les permite estar más unidos y comunicados estrechando la relación padre- hijo.

Por eso es importante apoyar socialmente las condiciones necesarias para que sean compatibles la “vocación de madre o padre” con “la vocación de profesionalista”.

Ahora hay una mayor participación de la mujer en la toma de decisiones familiares,

Los esposos modernos abren un espacio para que las mujeres intervengan y participen tomando decisiones que afecten a la familia.

No podemos dejar de mencionar a esas familias que luchan día con día apoyándose mutuamente tanto física como emocionalmente y buscan juntos aprender a desarrollar nuevas aptitudes de servicio, actitudes positivas que les permitan compartir preocupaciones y deberes y así ir teniendo adaptaciones personales en pro de la familia.

Existen otros cambios, que afectan las etapas de la vida familiar como por ejemplo el que algunos hijos ahora se casan más grandes y prolongan su estancia en el hogar. Y al casarse, si es que lo hacen, reducen el número de hijos que desean tener. Antes los hijos eran considerados una bendición, para algunas parejas de hoy los niños representan una carga económica.

Y paradójicamente, sabemos de tantas parejas que luchan por tener hijos, mujeres que mueren por sentir y vivir la maternidad y desafortunadamente no pueden concebir.

En el **ámbito familiar** también han cambiado algunas costumbres, hoy las comidas se hacen frente al televisor o a los múltiples televisores que ahora hay en casa, lo que aleja la comunicación y convivencia familiar. Al hacer esto la comida, carece por completo de un función social. Cada quien come lo que puede a la hora que llega, cada quien ve su programa favorito, pareciera que se evita a toda costa tener contacto.

Honrosamente existen algunas mamás, que siguen considerando que la hora de la comida debe ser una oportunidad de **convivencia y armonía familiar** y buscan pese a todas las dificultades darse ese tiempo y espacio; porque saben que al comer no sólo se nutre al cuerpo, sino también el alma.

Hemos notado que algunas madres de ahora ya no cocinan, no saben lo que significa la sazón y la nutrición. Muchas argumentan no tener tiempo para hacerlo, otras por comodidad.

Aunque debemos de reconocer que siguen existiendo algunas madres como las de antes, las que hacen del cocinar todo un ritual, pero desafortunadamente son las menos. Y con la competencia y facilidad que ofrece el mercado actual de comidas congeladas, precocidas, instantáneas o comidas rápidas, muchos niños ya no conocen lo que es comer sano, rico y nutritivo. El manejo de este tipo de alimentos (pizza, hot-dogs, hamburguesas, papas fritas); también dificulta a las

madres el manejo de límites con los hijos, por que éstos, ya no saben distinguir entre los alimentos chatarra y los nutritivos. Además es más fácil comerlos en cualquier parte, en un menor tiempo y no necesariamente utilizando cubiertos o estando sobre una mesa.

En cuanto a las escuelas se refiere, los maestros les hablan mucho a los pequeños de sus “derechos como niños” pero se les olvida ligar estos derechos a sus obligaciones.

Olvidan explicarles **los límites** de respeto que deben existir con los demás, empezando por la familia, luego el colegio y más tarde el resto de la sociedad a fin de lograr una armonía y sana convivencia. Por eso encontramos algunos niños desubicados, que actúan como máquinas de pedir y exigir a sus padres porque están malacostumbrados a hacer lo que quieren en el momento que lo desean, y no consideran que sus acciones puedan afectar el entorno y las necesidades de las demás personas.

I.1.2 Aspecto político y económico

Parece que nos estamos acostumbrando a los escándalos sociales y políticos perdemos poco a poco nuestra capacidad de asombro. La violencia, la corrupción y el narcotráfico se está convirtiendo en cosa de diario, aparentemente ya nadie pide cuentas a nadie, se lucha mucho por defender los derechos incluso hasta de los delincuentes, pero se olvidan de cumplir responsabilidades. Derechos y obligaciones deben ir de la mano. Y en una sociedad donde parece que **no hay límites**. Es difícil que los padres puedan exigir límites a sus hijos.

Algunas personas comienzan a perder la fe en los gobernantes y políticos; desafortunadamente algunos legisladores apoyan cada vez leyes más liberales por ejemplo facilidades para el divorcio, el aborto. Hay un reconocimiento de uniones de todo tipo, leyes de adopción confusas, en fin en general leyes de interés mundial que nada o poco tienen que ver con la ética y valores que se

busca promover en nuestras familias. Cuando los principios que debieran orientar dichas leyes, deberían buscarse en la persona misma.

En el aspecto económico, muchas de las familias mexicanas confundidas por el consumismo y con tantas facilidades que se les ofrecen para el otorgamiento de créditos, consumen **sin límite**, viven endeudadas hasta el tope, sus ingresos mensuales son absorbidos en su totalidad por el pago de intereses, pago mínimo de tarjetas, hipotecas y abonos.

Para mejorar esta situación un poco, los padres deben retomar virtudes como: la prudencia y sensatez, reconocer la manipulación de la publicidad, limitar gastos a los estrictamente necesarios. Comprar de acuerdo a lo que se tiene, así como fomentar en ellos mismos y en sus hijos la cultura del ahorro.

I.1.3 Aspecto tecnológico

Antes los padres se divertían con sus hijos haciendo días de campo, saliendo a pescar o andar en bici, haciendo excursiones a la montaña, etcétera. En la actualidad hay un alejamiento de la diversión basada en la naturaleza. Se han reemplazado las actividades al aire libre, por actividades más sedentarias como los video-juegos, las computadoras, o los televisores.

El creciente uso de la tecnología: Internet, teléfonos celulares, comunicación satelital, correo electrónico, computadoras, entre otros; muchas veces rebasa la capacidad de los padres al educar. Debemos reconocer que ahora son los niños quienes generalmente enseñan a los adultos como prender un aparato eléctrico CD, DVD, IPOD o como bajar de Internet alguna información, o como chatear con amigos.

El manejo de información llega a ser descomunal llega sin discriminación, ni filtro alguno a muchos hogares y esto produce y genera mucha ansiedad en niños y jóvenes que se ven rebasados por el tipo y falta de calidad de información que reciben.

Ya algunos padres afirman sentirse aislados con respecto a las actividades que hacen sus hijos (video juegos, ipods, videoconferencias chats). Y muchos hijos efectivamente viven aislados de sus padres, encerrados en sus habitaciones sin comunicarse ni convivir con el resto de la familia.

Los expertos afirman que el **uso sin límites de video juegos o computadoras** puede llegar a causar: problemas de atención en los hijos nerviosismo, falta de socialización e incluso apatía.

En su libro “Ser digital” Nicolás Negroponte comenta que hoy existe una nueva generación, “la Generación NET”¹⁰ en dónde niños, jóvenes y adolescentes tienen contacto con la más alta tecnología.

Argumenta que esta generación Net presenta ciertas características:

- Un “desbordante **apetito por lo nuevo**” lo que los lleva a ser consumistas siempre en búsqueda de lo más nuevo en tecnología y programas de computación.
- Son niños y jóvenes **tecnofílicos**, que sienten una gran atracción por poseer todo lo referente a tecnologías, sin importar a que precio o lo que tengan que hacer para conseguirlo.
- Tienen una gran capacidad para resolver problemas bajo presión. Esto los hace muy abiertos al cambio y su modo de percibir la vida se vuelve más light, es decir sin prejuicios morales.
- Su relación con las computadoras es tan intensa que son las máquinas o nada. Esto provoca que sean apáticos ante situaciones sociales, como salidas con la familia o se aburran en la escuela y no puedan prestar atención en un salón de clases tradicional.

¹⁰ NEGROPONTE, N., *Ser digital.*, p. 60-72.

- Son niños y jóvenes muy **independientes**, tanto que llegan a aislarse del resto del mundo. Pueden pasar horas frente a las computadoras sin percatarse del paso del tiempo. Olvidándose de las tareas que deben cumplir, de la convivencia familiar, sus responsabilidades, incluso alterando su sistema nervioso, horarios de sueño, y cuando hay excesos llegan a sufrir ansiedad y depresión.

“El reto supone preparar a las personas, desde la infancia, para utilizar los mass-media con capacidad crítica. Para ello es preciso convertir estos medios, en medios de auto - educación”¹¹

En un mundo donde la abundancia de los medios informativos se multiplica, la capacidad de decir la verdad y de manipular¹² también se multiplica.

A nivel humano la **educación familiar** es la única arma de la que se dispone para contrarrestar estas influencias negativas que muchas veces fomentan la autodestrucción, el egoísmo, la incongruencia, la ambigüedad y la mentira. Los padres deben enseñar a los hijos a estar alerta y formarse un criterio que les permita distinguir, lo que está bien de lo que está mal, lo real de lo ficticio, lo permanente de lo cambiante, lo dañino de lo beneficioso, la verdad de la mentira.

Los padres no deben permitir que estos avances tecnológicos les compliquen la vida, es decir que este ambiente que los rodea los vaya complicando o ahogando hasta el punto de impedirles llevar a cabo su importante **labor educativa**.

No podemos negar que gracias a los avances tecnológicos tenemos ventajas como que la comunicación hoy es más veloz, precisa y eficiente porque permite minimizar barreras geográficas y temporales. Pero también presenta ciertas desventajas como que está tecnología, substituye las relaciones personales,

¹¹ CASTILLO, G., *La educación del futuro.*, p.16.

¹² Entendiendo como manipulación a la capacidad de manejar a las personas como cosas. Intentar influir sobre una persona indirectamente con el fin de provocar una reacción.

cálidas cara a cara. Por ello los padres deben estar pendiente de sus hijos y marcan límites en su uso, de lo contrario pueden llegar a representar un gran riesgo.

Lo importante es en primer lugar que los padres además de preocuparse, se ocupen por informarse y conocer más estos avances tecnológicos, se acerquen más a sus hijos, tratando de neutralizar las influencias negativas del internet, videojuegos, televisión y juntos busquen aprovechar al máximo sus ventajas y oportunidades.

Otro problema que representa la nueva tecnología son los recientes descubrimientos en cuanto a reproducción asistida, tratamientos médicos tan sofisticados han hecho posible fabricar hijos a voluntad, sin **límite** alguno.

¿Hasta dónde pueden llegar los tratamientos médicos actuales? ¿Cómo establecer un **límite** a los avances tecnológicos, que pasan sobre la dignidad del ser humano?

¿Quiénes ponen los **límites** para respetar la dignidad y los derechos del hombre?

Y si nadie sabe **establecer un límite**, en la sociedad. Es difícil que los padres tengan claro **el porqué y cómo establecer límites** en su propia familia.

Todos estos cambios sociales, culturales, tecnológicos y económicos mencionados a lo largo de este capítulo, han sido tan acelerados que han tomado por sorpresa a algunos padres de familia, quienes no estaban preparados para afrontarlos. Y quizá de aquí surja la confusión a la hora de establecer límites con sus hijos.

I.1.4 Confusión en el término autoridad hoy.

Siempre han existido diferentes formas de ejercer la autoridad, pero creemos que la confusión actual se produce, desde el momento en que hoy, para algunos el

término de autoridad es sinónimo de “poder de mando”. Palabra que genera rechazo y produce miedo. Porque es un “poder” para dominar, para explotar, manipular, pisar, abusar, coartar libertades y a esto se le conoce como autoritarismo.¹³ En el fondo el rechazo de la autoridad mal entendida como poder, nace de un deseo legítimo de afirmar nuestra libertad y no permitir que se nos aplaste, manipule.

Sin embargo que exista esta confusión, no quiere decir que la autoridad haya desaparecido o haya dejado de ser necesaria e importante en la educación de los hijos. La autoridad también tiene otro aspecto muy importante que es la firmeza¹⁴, se precisa en todo momento un equilibrio entre firmeza cariño y comprensión.

Otro problema para ejercer correctamente la autoridad y saber marcar límites con los hijos hoy, es que los padres a veces tienen algunas limitaciones personales como: falta de firmeza, miedo a los hijos, comodidad, exceso de pasividad o desconocimiento del concepto de autoridad.

Conviene estar bien conscientes que todas estas limitaciones personales podrán afectar las decisiones y el correcto ejercicio de su autoridad, y que para liberarse de estos obstáculos se requerirá de un perseverante esfuerzo personal, amor, paciencia resistencia y un saber acometer.

“Cuando el hombre acomete algo, se está mostrando como ser capaz de tener esperanza en el futuro”¹⁵

No basta que los padres de familia sepan que tienen la autoridad, sino que también sean capaces de ejercerla correctamente.

El concepto de autoridad puede ser aclarado a partir de su etimología:

¹³ *Autoritarismo: que enfatiza que la autoridad debe ejercerse mediante la coacción y ausencia de consenso.*

¹⁴ *Firmeza: fortaleza de los padres para imponer límites y hacer que se cumplan.*

¹⁵ ISACCS, D., *Familias contracorriente.*, p. 69.

AUTORIDAD *AUCTOR AUGERE* que significa AUMENTAR = “**HACER CRECER**”

Deducimos entonces, que los padres tienen la responsabilidad de ser **los autores del crecimiento y desarrollo personal de sus hijos.**

Su autoridad debe manifestarse en mil detalles de ejemplo, buen humor, debe apoyarse en diferentes actitudes positivas que se ejerzan con naturalidad y contribuyan a crear un clima de confianza y seguridad, porque al fin y al cabo la autoridad, es una manifestación de amor a los hijos.

La autoridad es un **servicio** del que disponen hoy los padres para conducir a sus hijos y hacerlos crecer; en donde se conserve el respeto y la dignidad tanto propia, como de los hijos.

En síntesis “La autoridad de los padres se apoya en el ejercicio de un conjunto de virtudes - humanas y sobrenaturales – que son la manifestación de amor y promueve el ejercicio de estas mismas virtudes en los hijos” ¹⁶

Es importante identificar que el verdadero ejercicio de la autoridad requiere del establecimiento de **reglas y límites** para la correcta interacción, sin lo anterior, es fácil confundirse, desviarse y pasar de la autoridad al autoritarismo y dañar gravemente a los hijos. Por eso la autoridad debe en todo momento apoyarse en aspectos morales.

Existen varios estilos de manejo de autoridad en la familia y cada uno de ellos repercute de manera significativa en la dinámica que se vive en el hogar y en la forma de ser y relacionarse de cada uno de sus miembros. A continuación se describen los estilos de autoridad más significativos:

1.1.5.1 Padres permisivos

¹⁶ OTERO, O., *Autonomía y Autoridad en la familia.*, p.113.

Aquellos que delegan su responsabilidad a sus hijos para evitar el conflicto o por miedo a imponerse y parecer demasiado autoritarios. Son padres que quieren complacer a sus hijos todo el día y tenerlos contentos, para llevar la fiesta en paz. Pareciera que estos padres tienen un vacío existencial que sólo pueden llenar con el amor de sus hijos.

Pero este amor, mal entendido, lleno de miedo, los vuelven unos padres temerosos que titubean cuando es **necesario establecer límites**. Son padres que por comodidad prefieren no intervenir en llamar la atención a sus hijos, **ni poner límite alguno**. Además no tienen claras las expectativas del comportamiento que quieren de sus hijos.

Es más cómodo ser permisivos y mantener una situación tranquila y armónica con los hijos, sin enojos. Pero sabemos que no es lo correcto. Que lo correcto sería buscar y lograr un bien, un auténtico bien. Por ejemplo: Aguantar un disgusto con un hijo cuando éste no cumple y es necesario obligarlo a tomar una medicina. Como padre aguantar un disgusto no es fácil, ni agradable pero vale la pena si se busca un auténtico bien: como la formación de hábitos, la obediencia.

Los padres para tener un correcto manejo de la autoridad, deben ponerse personalmente en juego, que entiendan que deben estar dispuestos a sufrir si es necesario en el cumplimiento de su rol de padres.

Si los padres actúan correctamente de forma constante, **marcando límites**, los hijos reconocerán más fácilmente lo que es realmente bueno y a la larga aprenderán a apreciarlo.

Por su parte el permisivismo, ahoga porque deja a los hijos en una sociedad a la deriva, sin parámetros que seguir, sin destino.

El reto está en que los padres logren un punto medio. Y luchen por lograr una verdadera **autoridad educativa** la cual debe entenderse:

“Como un servicio que dan los padres a los hijos, servicio que los ayuda en cada momento y los prepara para ser capaces un día de dirigirse a sí mismos hacia su propio perfeccionamiento”¹⁷

1.1.5.2 Padres que abandonan

Hay otros padres que aunque físicamente están presentes, no toman en serio su rol de padres y dejan que sus hijos hagan lo que quieran, en realidad los están abandonando, es decir no es un abandono físico, pero si emocional. Pareciera que los hijos le son indiferentes a sus padres. Son padres que procuran dejar encargados a sus hijos con familiares o amigos por periodos prolongados; es probable que se sientan demasiado abrumados como para hacerse cargo de ellos. También la indiferencia hacia los hijos puede deberse simplemente a que en la jerarquización de importancias personales de los padres, creen que sus hijos les estorban para alcanzar sus fines económicos, para desarrollarse personalmente o para su desenvolvimiento social, y por tanto los hijos ocupan el último lugar de la lista de prioridades de sus padres.

Los hijos de padres indiferentes, son hijos que no tienen respeto por nada ni por nadie, como nunca se les han marcado límites suelen ser abusivos y retadores ante cualquier forma que represente autoridad.

Otra repercusión de este estilo de autoridad, es la inseguridad que el hijo presenta en su desenvolvimiento social, ya que nunca ha tenido normas y desconoce como debe comportarse y cuáles son las conductas socialmente aceptadas

Muchos de estos padres delegan totalmente la educación de sus hijos a la escuela, guarderías, o abuelos deslindándose por completo de su gran responsabilidad.

Los niños necesitan la autoridad, la buscan y si no encuentran una señalización o guía que seguir, se vuelven rebeldes, nerviosos, inseguros e incluso agresivos

¹⁷ OTERO, O., *op.cit.*, p. 43-57.

con el fin de llamar la atención de sus padres. Y a la larga no ejercer la autoridad hace sentir a estos niños flotando en medio de la nada, sin criterios, ni internos ni externos que seguir, chicos que después se convierten en jóvenes problema con rasgos de rebeldía; porque perciben que a sus padres no les importa lo que les pase, lo que hagan o dejen de hacer y que no se toman ni siquiera la molestia de ponerles límites y enseñarles lo que es correcto.

1.1.5.3 Padres sobreprotectores

Son aquellos padres que quieren hacer por sus hijos, lo que ellos pueden hacer por sí mismos. El problema de la sobreprotección es que los padres confunden la sobreprotección con amor. Son padres que tienen miedo a que sus hijos se lastimen, sufran, se enfermen o sean infelices, lo cual es un miedo natural de ser padres, pero que se debe ir superando día con día.

Los padres sobreprotectores no exigen a sus hijos nada, desconocen **el límite** entre lo que sus hijos son capaces de hacer y se preocupan por hacerles y resolverles todo, no permiten a sus hijos asumir sus responsabilidades, esta sobreprotección en ocasiones llega a asfixiar a los hijos y genera hijos inútiles.

Son padres que utilizan “el amor que sienten por sus hijos”, como justificante **para no poner límites** a sus hijos en conductas verdaderamente inaceptables.

En la actualidad se habla de una “Nueva sobreprotección” la cual consiste en dejar a los hijos que tengan la libertad de hacer algo para lo que no están preparados, y luego no permitirles hacerse cargo de las consecuencias. Esta nueva modalidad de sobreprotección fomenta niños o jóvenes que buscan continuamente la protección de sus padres para solapar sus comportamientos, niños chantajistas que buscan echarle la culpa a quien sea de sus propios fracasos. “La sobreprotección nace del miedo y a la larga provoca problemas de socialización”.¹⁸

¹⁸ SCHMILL, V., *Disciplina inteligente.*, p.181.

El darle todo a los hijos provoca en ellos, cero tolerancia a la frustración y les hace más difícil enfrentar los golpes que les da la vida, son niños que sufren por que creen que el mundo gira en torno a ellos y a sus caprichos.

Ser padre sobreprotector no conduce ni resuelve nada, lejos de eso, los hijos al darse cuenta que sus padres son así, hasta abusan de ellos.

Consideramos que hoy día es importante que los padres escuchen a sus hijos, pero sin perder de vista, que ellos como adultos deben de constituir un marco de referencia para sus hijos.

Los hijos deben de percibir que durante toda su infancia los padres están a la cabeza de sus vidas como líderes capaces de sujetarlos y guiarlos correctamente.

1.1.5.4 Padres autoritarios

Son exactamente lo contrario a los padres permisivos, son aquellos que manejan una disciplina estricta, **límites exagerados** en todo y por todo, una autoridad absoluta que no permite cuestionar decisiones.

Padres que mandan con los ojos, e hijos que obedecen a ciegas. Aquí los hijos se acostumbran a obedecer, pero en la vida real son personas temerosas, que se sienten muy inseguros cuando no hay quien les de instrucciones o los mande.

Estos padres autoritarios tratan de ejercer el control de sus hijos mediante reglas estrictas, e inflexibles, no explican a sus hijos el porque de lo que mandan o piden.

“Hoy el autoritarismo no opera, hoy debe imperar un modelo de familia entendida como una red de relaciones, en donde los nudos que establecen vínculos sean

auténticos y verdaderos¹⁹. El hecho de que los hijos obedezcan a unos padres “autoritarios”, no es garantía de una adecuada educación.

Por que la obediencia de los hijos de padres autoritarios, normalmente es respuesta del miedo que sienten y del posible castigo o reacciones exageradas de sus padres que estos hijos quieren evitar a toda costa. El miedo de los hijos a ser censurados o castigados los hace vivir en la mentira, incluso no se atreven a ser ellos mismos.

Los hijos de padres autoritarios suelen tener, más que respeto, miedo a sus propios padres, algunos de ellos guardan mucho resentimiento y frustración por no haber sido escuchados.

El autoritarismo puede generar hijos o muy sumisos inseguros, con baja autoestima o muy rebeldes, con ciertas actitudes violentas debido a la rigidez a la que fueron sometidos.

Los padres tienen autoridad con sus hijos, por el hecho de ser sus padres. Pero esta autoridad se mantiene, se pierde y se recobra; por el modo de comportarse como padres. Para servir con autoridad es necesario el prestigio. Esto es que quien educa debe poner empeño en seguirse educando y preparando, así como esforzándose día a día. Por eso afirmamos que se requiere hoy de mucha fortaleza para educar correctamente.

1.1.5.5 Padres que luchan día a día contracorriente.

Debemos reconocer que siguen existiendo hoy día muchos padres que educan contracorriente porque tratan de inculcar en sus hijos valores como el respeto la honestidad, el trabajo y se topan con que la sociedad exige exactamente todo lo contrario: competitividad, audacia, individualismo, poder y triunfo a consta de lo que sea.

¹⁹ VILLALOBOS, M., *op.cit.*, p 225

“Las fuerzas invisibles como la moda, la televisión, las ideologías y el consumismo envuelven a la familia y acaban dominando el comportamiento de los miembros de la familia”²⁰.

A veces cuando se actúa contracorriente llega el cansancio, el ánimo decae, porque las características de la sociedad actual, obstaculizan la educación que se quiere dar a los hijos. Por ello se requiere hoy de padres valientes, con ganas de luchar, que no tiren la toalla a la primera, sin embargo esta lucha no tendrá sentido si no se conoce lo bueno y lo valioso.

Los padres que luchan contracorriente tienen una labor titánica, para poder hacer frente a las influencias negativas que hay en la sociedad, les corresponde dar una sólida formación intelectual (criterios rectos y verdaderos) a sus hijos que les permita pensar y actuar por sí mismos. Pueden empezar en casa fomentando buenas lecturas, debatiendo en familia temas de interés familiar o social, analizando juntos una película, organizando un día de campo, etcétera.

Lo importante es que estén siempre presentes como primeros responsables de la educación de sus hijos, y logren que las familias sean verdaderos escudos de protección, que puedan contrarrestar malas influencias.

Reconocemos que **educar hoy es complicado** por la abundancia de factores negativos que hay en el ambiente, sería absurdo fingir ante esta realidad; pero todavía existen padres que saben que tienen que **esforzarse** al máximo para inculcar en sus hijos valores que les formen una sólida conciencia que les permita nadar contracorriente. Como padres pueden verse atrapados en el vivir diario, pero nunca olvidarse de los seres humanos que quieren formar.

Si los padres viven añorando el pasado y considerando que el presente es un desastre y el futuro catastrófico. Entonces se habrá acabado su esperanza, el

²⁰ *Ibidem.*, p. 228

trabajo de los educadores familiares ya no tendría sentido y ambos ya no podrían hacer nada.

Por el contrario deben tener la esperanza, ponerse las pilas, ser más optimistas y tener el valor de mostrarles a sus hijos, que con pequeños esfuerzos se logran cosas grandes. Que hay mucho por hacer y que se puede hacer mucho; que sus esfuerzos aún cuentan.

1.2 Padres desorientados

Los padres de ahora, como los de siempre, intentan hacer su mayor esfuerzo al educar a sus hijos. Tienen la intención y buena voluntad pero no saben cómo hacerlo. Estos padres simplemente están desorientados porque no acaban de encontrar el camino correcto entre la poca teoría que conocen, lo que les enseñaron sus padres y la práctica diaria.

Se observa que algunos padres modernos, no sienten la necesidad de prepararse hasta que por ejemplo aparece una dificultad escolar que los supera. Entonces acuden al colegio de sus hijos a investigar que ocurre. Y esto pasa, por que muchos de ellos no tienen bien claro que los primeros responsables de la educación de sus hijos son ellos mismos. Y tienden a delegar esta responsabilidad totalmente al colegio de sus hijos o a los maestros. Otros pueden creer que están cumpliendo correctamente con su papel de padres, por el simple hecho de proporcionar a sus hijos un buen nivel económico.

Por otro lado algunos padres además de estar desorientados actúan con mucha inconsistencia, es decir según su humor, o por conveniencia, un día amanecen muy exigentes y al otro tan flexibles, desconcertando y confundiendo así a sus hijos. La educación por estados de ánimo que se rige por el capricho o el humor de los padres, no logran absolutamente ningún resultado positivo.

“Numerosos trabajos han demostrado que la coherencia de los padres entre sus acciones y sus palabras, es un factor determinante proporcional al desarrollo emocional de los hijos²¹

Los padres de ahora deben asumir que se **educa en todo momento**, que educar es una labor que requiere de mucho tiempo y paciencia. Y que más que con las palabras se educa con los actos, con el vivo ejemplo.

Debemos aceptar que nos está tocando vivir tiempos difíciles, que los hijos esperan que sus padres sean su tabla de salvación y para no defraudarlos será necesario que estos mantengan firmes sus creencias y principios.

Ya no basta educar de forma sistemática e informal como antes, ahora se requiere de **padres preparados** que puedan afrontar los retos de un mundo tan cambiante.

“La misión de ser padres consiste fundamentalmente en educar a los hijos, es decir, en formarlos de acuerdo a su condición humana y con su dignidad de personas irrepetibles”²²

Más adelante, en el capítulo II se hace referencia a la importancia de la **Educación Familiar** hoy, para conseguir **profesionalizar** la labor de los padres, a fin de lograr una disciplina, que ayude a lograr los fines de la familia.

El objetivo del presente **trabajo** es apoyar a los padres de familia que hoy se encuentran confundidos o desorientados con tantos cambios, a retomar su papel como primeros responsables de la educación de sus hijos, y enseñarlos a establecer **límites**, mediante una serie de **alternativas educativas**, que se plantean en el tercer capítulo.

21 GENTILER, D.A., *A normative study*, p. 159- 164

22 CHAVARRIA, M., *¿Qué significa ser padres?.*, p. 106.

CAPITULO II

EDUCACIÓN FAMILIAR Y MANEJO DE LÍMITES

El objetivo de este capítulo, es hacer referencia a la importancia de la **Educación Familiar** hoy, para conseguir **profesionalizar** la labor de los padres, a fin de lograr una disciplina mediante el establecimiento **de límites**, ayudando así a alcanzar los fines de la familia.

También se analizan las **funciones de la familia**; en la función de **educar** es precisamente, donde los padres deben establecer los límites con sus hijos. Al final de este capítulo, se plantea la importancia del manejo, las ventajas y los pasos a seguir para establecer dichos límites.

Los padres son los primeros responsables de educar a sus hijos, por ello es necesario insistir en que no deben educar a sus hijos como lo hicieron sus padres (por intuición, sentido común o corazonadas); porque ellos los educaron para un mundo que ahora es diferente. Y son tantos los cambios que pueden volverse anticuados. “Quien no se actualiza, pierde vigencia y se vuelve obsoleto, lo mismo puede suceder con los padres de familia”²³.

Hoy hay muchos padres que se sienten superados por la tarea de ser padres, porque no han tenido ningún tipo de formación ni inicial ni permanente, en la que se supone deberían ser expertos y máximos responsables.

No son tiempos propicios de quedarse en la desinformación, en la confusión, o pasmados de miedo, deben reconocer la trascendencia de su responsabilidad educativa. Porque educar implica valorar las diversas posibilidades que se tienen y hacerse cargo de la situación.

²³ SCHMILL, V., *op.cit.*, p. 41

Por eso se afirma que hoy, es necesario “**profesionalizar**”²⁴ **la educación**”²⁵ **familiar**, puesto que la paternidad debe desarrollarse con suma profesionalidad, es decir con sentido de competencia, progreso, dedicación y sobretodo actitud de servicio.

Por ejemplo, los padres saben y están consientes que para desempeñar cualquier alto puesto laboral deben prepararse arduamente, pero para desempeñar la función más propiamente humana, desafortunadamente pocas veces se preparan. Hay muchos progenitores y pocos padres.

“La familia es la comunidad en donde se prepara al niño para la vida, y para ello los padres de familia cuentan con recursos educativos para llevar a buen término esta educación como son”²⁶

- **Amor incondicional** entre sus miembros que implica que siempre se deberá estar pensando en el bien del otro.
- **Unión**, que permite actuar con entereza y comprensión y constituye un puente afectivo de comunicación, confianza y cariño.
- **Buen ejemplo**, con toda su fuerza educativa, será fecundo si surge del conocimiento de las propias limitaciones y cualidades y es seguido de una constante lucha por superar aquellas. El ejemplo debe ser reflejo de los valores se quieren inculcar y debe motivar a luchar para hacerlos propios.
- **La autoridad**, ejercida correctamente exigiendo con cariño, afán de servicio y constancia, apoyándose en el prestigio de los padres.

24 Se entiende por profesionalizar: el que los padres de familia estudien los procesos alternativas, fundamentos, principios, es decir, la esencia de la Educación Familiar: Se reconoce que la paternidad y la maternidad están por encima de cualquier título, pero hoy es necesario profesionalizar algunas actividades

25 VILLALOBOS, M., *op.cit.*, p.229.

26 LERMA, H., *Paternidad: excelencia o fracaso.*, p. 42-44

Valores y virtudes

- La responsabilidad de ser padres conduce necesariamente a la formación de virtudes humanas en la familia, pues con base en ellas es como los hijos van aprendiendo a ser libres, dentro de los límites del Bien. La vida familiar ha de esforzarse por animar a vivir las virtudes como: respeto, comprensión, paciencia, alegría, humildad, generosidad, buen humor, benevolencia, entre otras.
- El ejemplo de vida de los padres es el principal medio para la educación de virtudes, porque gracias a sus esfuerzos diarios, rectificación de errores y mejoras ilustran a los hijos y permiten conocer en vida las virtudes; además sirven de motivación e impulso a sus esfuerzos. Así los hijos motivados por sus propios padres van formando gradualmente hábitos, aún cuando en un principio sólo repitan actos como rutinas, sin darles el valor que tienen, el hábito se irá formando y eso ayuda a llenarlo de significado.
- El objetivo de educar en las virtudes dentro de la familia, será el ir perfeccionando la voluntad de los hijos a través de su propio esfuerzo: el trabajo, el amor y los pequeños actos van creando y reforzando el clima familiar. Ese clima que permite a los hijos no sentirse juzgados, sino al contrario animados a esforzarse a vivir las virtudes porque se sienten seguros de que se reconoce su potencial. Cuando los padres hacen que sus hijos actúen con firmeza, prontitud y cierto agrado habrán logrado que vivan las virtudes.
- Es importante aclarar que la intensidad y los motivos con que se vivan las virtudes dentro de la familia, estarán en función de la madurez de cada hijo. A medida que los hijos crecen aumenta su capacidad de entendimiento y así también aumenta su capacidad de crecimiento de virtudes.
- La vida familiar es algo espontáneo, lleno de amor y alegría; pero a veces conviene esquematizarla, ordenarla de acuerdo a nuestros valores, con el

fin de conocerla mejor y amarla más, a esto se refiere la **Disciplina Familiar**.

- La existencia de un **proyecto educativo** claro que busque la mejora continua de los hijos para conseguir personas con alta probabilidad de ser felices, y que sirva de punto de referencia para acompañar y guiar a los hijos en la vida; por que él que no sabe a donde va, en cualquier lugar encuentra su destino.

II.1. OBJETIVO DE LA EDUCACIÓN FAMILIAR

Como pretendemos proponer una serie de alternativas educativas desde el punto de vista de la educación familiar. Es necesario entonces aclarar que la educación familiar tiene por objeto el **estudio de las relaciones familiares y su perfeccionamiento**. La educación entendida como un proceso de mejora, pero no se trata de una mejora parcial, sino una mejora de la persona referida en cualidades esenciales del ser humano: libertad, amor, autoridad, y fe.

La relaciones familiares tienen unos rasgos únicos: son íntimas, continuas, y complejas. Decimos que son **íntimas** por que hay una elevada implicación personal y porque es un espacio donde uno se siente lo suficientemente protegido comprendido y respetado para actuar con naturalidad y manifestar lo mejor de uno mismo. Pero también decimos que las relaciones familiares son **complejas**, porque la conducta de uno afecta a los demás y viceversa y porque los miembros de una misma familia pueden tener diferentes puntos de vista, diferentes opiniones, incluso opuestas al grado de generar conflictos; sin embargo es responsabilidad de cada uno de los miembros de la familia formar parte de la solución en caso de que haya conflicto. Cuando no hay límites claros o bien definidos dentro de una familia, el resultado es una familia conflictiva.

Por otro lado las relaciones familiares son **continuas**, porque es precisamente en casa donde se lleva a cabo la educación familiar día con día.

Cada familia debe plantear sus objetivos de distinta forma, pero uno de ellos seguramente será el conseguir una familia unida y feliz. Debe quedar claro que para alcanzar el objetivo de mejora familiar, cada familia debe ponerse de acuerdo sobre lo que quiere mejorar. Porque cada familia es única e irrepetible, en cuanto a que está integrada por seres irrepetibles, la educación familiar requerirá entonces de todo un arte, enraizado en el ser de la propia familia.

El quehacer de los padres como primeros responsables de la familia debe girar en torno a: **Conseguir unas óptimas relaciones familiares**. Que se basen en una convivencia familiar consistente, una disposición de servicio por parte de todos los miembros de la familia y una cultura familiar. La intimidad²⁷ y la confianza²⁸ deben ser prioridad en esta cultura.

Para educar a los hijos hoy, primero los padres se deben educar, es decir auto exigirse para después poder exigir. Porque educar es un compromiso que se adquiere una vez y para el resto de la vida. No hay duda: tener hijos es un privilegio, que responsabiliza que compromete, pero a la vez una tarea de elevada complejidad, para la que es necesario prepararse.

Los padres deben de tener una **intención educativa** al educar, es decir darse tiempo de conocer a cada hijo conocer sus características, carácter, inquietudes, necesidades, y de acuerdo a su edad fijar objetivos, así se buscará el bien de cada hijo ayudándolo en su propio proceso personal de mejora, de modo que luche por superar sus debilidades y refuerce sus potencialidades.

27 Intimidad: es el espacio en el que nos sentimos lo suficientemente protegidos por la comprensión y por el respeto, para actuar con naturalidad, para manifestar lo mejor de nosotros mismos.

28 Confianza: es un medio de comunicarles a los demás que tienen importancia como seres humanos íntegros.

Ser responsables de la educación familiar es algo más que la educación de los hijos, supone afán de mejora personal de quienes integran la familia y sentir la necesidad de brindar un servicio y aportaciones al bienestar familiar.

La educación familiar debe ser realizada con profesionalidad, no se trata de cambiar la actual profesión, sino que los padres manejen una segunda profesión siendo competentes y preparándose para su insustituible papel en la familia, para la mejora tanto personal como social. Así pues los educadores familiares debemos estar conscientes que nunca estaremos lo suficientemente preparados, que siempre tendremos la oportunidad de aprender mientras sigamos educando.

II.2 FUNCIONES DE LA FAMILIA

A continuación explicáramos cuales son las principales funciones de la familia; basadas en la propuesta hecha por la Doctora Marveya Villalobos²⁹, para después adentrarnos en la función de educar que es precisamente en donde los padres deben establecer **los límites** con los hijos, que básicamente el objetivo de este trabajo.

II.2.1 Administrar

La familia es la comunidad de vida y amor más natural, y antigua. A ella le corresponde iniciar la educación de sus miembros y responder así a las exigencias, necesidades y cuidados de la infancia. En la familia es en donde los niños aprenden sus primeras ideas, actitudes y costumbres, e inician su relación con el resto del mundo. O dicho de otra manera es en donde los hijos aprenden a poner y respetar los **límites** con los demás.

La familia como administradora es la responsable y principal proveedora de las necesidades materiales como: alimento, cobijo vestido y sustento, así como de la protección y resguardo de cada uno de sus miembros.

²⁹ Villalobos, M; *op.cit.* p 239 – 244

Cuando estas funciones materiales básicas no están cubiertas o están cubiertas de manera deficiente, se dice que la calidad de vida no es la adecuada. Una correcta administración familiar debe satisfacer estas necesidades vitales de cada familia.

Hay otras necesidades básicas que aunque no se refieren al cuidado material, también deben ser cubiertas dentro de la familia: como necesidad de pertenencia, identidad, aceptación y afecto. Es en la familia, donde primariamente encontramos esa aceptación cuidado y afecto por el sólo hecho de pertenecer a ella.

Estas necesidades anteriormente mencionadas son importantísimas para el adecuado desarrollo físico y mental del ser humano.

II.2.2 Cohesionar

La familia, es un sistema, es decir un conjunto de personas que, por el hecho de estar juntas y unidas mediante lazos de sangre y afecto, forman un todo original y único.

La familia debe ser fuente de desarrollo personal, pero a la vez debe cohesionar; unir a la sus miembros. La unidad se obtendrá por la identificación de los miembros de la familia con la manera de entender la vida y la manera de participar en la misma

Para que la familia sea unida, cada miembro, al pensar, actuar (**manejar límites**) tendrá que tener en cuenta el **bien de la familia**. Es decir de algún modo adaptar sus intereses personales al interés común que maneje la familia.

Una familia unida es siempre obra de unos padres que se han preocupado, por conseguir entendimiento y amor, por que el amor es el motor que mueve y

mantiene unidos a todos. Y les permite actuar con entereza y comprensión y constituye un puente afectivo de comunicación, confianza y cariño.

La unidad en la familia se refiere, a que todos los miembros de la misma comparten una serie de criterios en cuanto a la búsqueda de la verdad y el bien; esto hace que cada uno de sus miembros aporte su talento personal y a la vez busquen el desarrollo de toda la familia.

A la familia le corresponde ayudar a cada uno de sus miembros a conocer y asimilar y **establecer límites**, tratando de inculcar en cada uno de sus integrantes virtudes³⁰ luchando por vivirlas día a día y teniendo bien claros los motivos para practicarlas.

II.2.3. Socializar

En la naturaleza del hombre está el que éste sea social. Los hijos no nacen siendo sociables, deben aprender este arte en la familia. Para ello es necesario educar al niño para la convivencia. La familia es la primera unidad social dentro de la cual los hijos aprenden de un modo natural a comunicarse, relacionarse con los demás, adquirir habilidades necesarias, **marcando límites de conducta** para que después puedan desarrollarse adecuadamente en la sociedad.

La socialización proviene de la convivencia de los hijos con los padres y a su vez con los hermanos. La escuela es el segundo medio formal para que los hijos aprendan a socializar, los niños en las escuelas a través del juego organizado manifiestan sus primeras conductas sociales; amistad, cooperación, competencia, compasión.

Es por ello que la familia debe ser fuente de vínculos estables y que brinden confianza a cada uno de sus miembros; se requiere de entrega, solidaridad, ayuda, comprensión y cariño, para que la familia sea una verdadera comunidad

³⁰ Virtudes; hábitos operativos buenos. Los hábitos facilitan la realización de los actos, hacen que una actividad sea más rápida y precisa y por lo tanto pueda perfeccionarse

Los padres debemos de buscar que este perfeccionamiento vaya encaminado al desarrollo integral de nuestros hijos la acción educativa de los padres debe estar basada en enseñar a vivir con coherencia y congruencia. Es decir actuar como pensamos. Esto es irnos construyendo en tanto personas a medida que avanzamos por las diferentes etapas de la vida.

La familia también es la responsable de formar la afectividad, la voluntad y la inteligencia a través de la formación y vivencia de valores. Dicho de otro modo los padres deben educar y formar a sus hijos en todo aquello que les ayude a convertirse en personas completas, equilibradas, sociales, respetuosos de los **límites** preestablecidos y personas trabajadoras. Por que una educación comprometida con la libertad, implica siempre un fortalecimiento de la voluntad de la persona.

Para que las familias puedan funcionar de modo adecuado, es necesario esquematizar y ordenar la vida familiar, a través del manejo de **una serie de límites y un correcto ejercicio de la autoridad**. Este capítulo se refiere básicamente a este punto ¿Cómo establecer y manejar límites con los hijos?

Esto se puede explicar de la siguiente manera: la autonomía de los hijos necesita de la autoridad de los padres. Una familia que no maneja límites ni ejerce la autoridad es como un grupo sin líder.

Por ello insistimos en la responsabilidad de los padres, un correcto manejo de la autoridad así como infundir valores en sus hijos que les señalen la ruta en el camino de la vida.

II.2.4.1 DISCIPLINA FAMILIAR Y AUTORIDAD

Dentro de la función de educar es necesario mencionar la importancia de la disciplina Familiar. Por que está claro, que la disciplina conduce a un sano respeto de la autoridad. La disciplina es una parte integral del cuidado responsable de los

hijos y una forma de dar un orden a la familia y responder a conflictos en el momento preciso antes de que pasen a más.

En el capítulo I analizamos la importancia del concepto de **autoridad** ahora, relacionaremos este concepto con el de **disciplina**.

Todos los niños necesitan **reglas, límites** y expectativas para ayudarlos a aprender el comportamiento que los adultos esperamos de ellos. En cualquier medio que nos desarrollamos (social, cultural, afectivo, familiar, escolar etcétera) hay una serie de reglas, y límites que debemos de seguir y respetar, para lograr una adecuada convivencia.

Actualmente algunas personas tienen una idea errónea de lo que es disciplinar; piensan que es sinónimo de provocar lágrimas, berrinches, frustración e incluso traumas en los hijos, que es el equivalente a ser “el villano o el ogro de la película.”

Es nuestra obligación como educadores familiares cambiar esa visión errónea y plantear una nueva que argumenta, que la disciplina ante todo tiene como prioridad el conocimiento de los hijos, que no sólo permitirá enseñar el valor de los límites, sino potenciar el talento de los hijos y ayudarlos a vencer sus miedos y dudas.

Cabe aclarar, que la disciplina ayuda a las personas a desarrollar el control interno de sí mismos, auto-dirigirse y ser más eficiente. Su objetivo es preparar a los hijos para que se respeten a sí mismos y a los demás, ayudándolos a descubrir un equilibrio entre su mundo interno y el mundo exterior.

La disciplina requiere respeto y confianza mutuos (entre padres e hijos). Es más que reglas de conducta u obediencia, es saber elegir la actitud correcta y tener la firmeza de mantener tal actitud, buscando siempre el bien familiar.

Podemos afirmar entonces que la **autoridad**, se ejerce con la finalidad de lograr una **Disciplina familiar**, que permita a padres formar en sus hijos un sólida estructura moral, que ayude a fortificar su voluntad de tal modo vayan adquiriendo poco a poco autodominio sobre su persona. Esto es, que gracias al manejo de una disciplina exterior con el **manejo de límites y reglas** supervisado por los padres, los hijos vayan adquiriendo una auténtica disciplina interior o moral.

Afirma Vidal Schmill, que la Disciplina es un medio para que los valores puedan ser enseñados y aprendidos. Ésta consiste en usar una serie de estrategias para que los hijos puedan distinguir lo aceptable de lo no aceptable en su conducta y de los demás en el contexto de la sociedad en la que viven³².

La disciplina que se les inculque en casa a los hijos es una escuela de adaptación, si los niños aprenden a respetar, aceptar y seguir las reglas **y límites** de la familia, los padres les estarán dando los elementos necesarios para lograr adaptarse en cualquier otro entorno que se enfrenten.

Se ha visto que los niños cuya disciplina ha sido ineficaz suelen ser niños que lastiman a los demás, no se controlan y pegan o agreden verbalmente, destruyen cosas, les es difícil hacer amigos debido a que nunca aprendieron a esperar, compartir, cooperar o negociar.

En cambio los niños que han recibido una disciplina amorosa y eficaz suelen ser chicos que establecen relaciones sociales con más facilidad, son tolerantes a la frustración, saben esperar, compartir, cooperar y negociar. Ellos mismos participan del establecimiento de las consecuencias de sus actos y por lo general disfrutan más de los momentos de felicidad y convivencia social.

La disciplina es un forma de mostrarle a los hijos que sus padres se preocupan por ellos, y que los ayuda a prepararse para la vida. La disciplina no debe ser tomada como un esfuerzo de última hora para corregir un problema que ha alcanzado grandes proporciones.

³² SCHMILL, V., *op.cit.*, p. 146

II.2.4.2 ¿Qué es un límite?

Como ya se mencionó anteriormente; para lograr la disciplina familiar es necesario establecer límites, por ello consideramos necesario tener bien clara su definición:

LÍMITE:

Es la frontera entre lo “permitido y correcto “y lo “prohibido e Incorrecto”. El límite marca un punto que no se debe sobrepasar, nos habla de un equilibrio, un respeto. Los límites son considerados como el principio de una regla. Los límites marcan hasta donde puede llegar un persona con su comportamiento. Es una forma de decir “Hasta aquí”

OBJETIVO DEL ESTABLECIMIENTO DE LÍMITES.

Los niños no tienen la capacidad de autorregularse, de controlar sus impulsos, deseos ni emociones. No son capaces de formar hábitos por si mismos, esto sólo lo logran mediante la ayuda y entrenamiento diario de sus padres. O dicho de otro modo los hijos desde pequeños deben conocer sus derechos y obligaciones dentro de la familia, a fin de ir conociendo pautas de comportamiento. Los límites nos permiten regular las relaciones de unos con otros y funcionan para delimitar y definir la autonomía de cada miembro de la familia.

Establecer **límites** es una forma de enseñarles a los hijos como funciona el mundo que los rodea y sobre todo que los queremos y respetamos. Si en la familia se va marcando poco a poco y adecuadamente estos **límites**, se estará trabajando para enseñarles a los hijos una manera de convivir adecuadamente con otras personas y a reconocer sus propios límites, así como marcar límites a los demás, lo cual les será útil cuando sean mayores.

Marcar **límites** debe ser una labor de prevención; en la medida en que los padres estén pendientes de las necesidades de sus hijos, les van enseñando lo que necesitan según su edad, y así serán capaces de enfrentar más adelante nuevos retos.

Será tarea de los padres de acuerdo a la edad de sus hijos efectuar una revisión periódica de los límites que han establecido a fin de modificar, ajustar lo que sea necesario para garantizar la formación de los hijos en las diversas fases de su desarrollo.

II.2.4.3 Ventajas de Establecimiento de límites

Todo proceso educativo debe implicar la existencia y manejo de límites, algunos serán comunes a todos los miembros de la familia, independientemente de sus edades o roles. Pero lo que sí está claro, es que nadie puede estar por encima de estos límites. Porque **los límites** ayudan a marcar un equilibrio entre lo que se **quiere**, lo que se **debe** y lo que se **puede**.

A continuación se hace un listado de ventajas que se obtienen al establecer límites dentro de la familia.

- Permiten conocer las reglas de la casa = Dan **Certidumbre**
- Permiten adaptarse a la vida familiar = **Convivencia familiar**
- Dan seguridad y confianza
- Ayudan a asimilar **valores**
- Ayudan a “auto-regularse”
- Ayudan a adquirir **hábitos**
- Enseñan a respetar a los demás = **Respeto**
- Ayudan a comprender la importancia de la seguridad física (en niños pequeños)
- Su objetivo es lograr la **Disciplina familiar**
- Marcan un **orden** en la familia.

Poner límites brinda a los hijos un marco contenedor, un marco de referencia (una serie de reglas), que les delimita el camino, les da un **orden** para ayudarlos a

saber como comportarse, les crea un clima que les permite desarrollarse sanamente y a la vez les da **certidumbre**.

Los límites también constituyen indicadores de la conducta, es decir a través de ellos es posible conocer dentro de una familia, quién es responsable de qué, quien tiene derecho a qué, que está permitido y que se penaliza o no está permitido en una familia, qué es correcto, a quién le corresponde hacer qué y que pasa si alguien no cumple los límites preestablecidos, por ello decimos que facilitan la **convivencia familiar** y enseñan a **respetar** a los demás. Lo cual a la larga da **seguridad**, confianza y ayuda a hacer madurar a los hijos para convertirse en personas con **autocontrol** y **autodominio**.

Por otro lado, al marcar límites se establece un mínimo normativo, que facilita adquirir **hábitos**, establecer rutinas, vivir y asimilar **valores**; en otras palabras luchar por conseguir la **disciplina familiar** día a día, formando en los hijos una sólida estructura moral. Que les permitirá a la larga ser seres humanos autónomos y responsables, que es el objetivo que persigue toda educación.

II. 2.4.4 PASOS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE LÍMITES

Lo primero que deben hacer los padres es:

- Definir **objetivos educativos claros**, basados en los **valores** que tenga la familia.
- Proporcionar un **medio ambiente adecuado**.
- Formar **hábitos**.
- **Establecer, jerarquizar actualizar** y dar a conocer los **límites** a todos los miembros de la familia
- Dar a conocer con anticipación las **consecuencias** del incumplimiento de un límite.
- Supervisar y **exigir el cumplimiento de límites**.
- **Hacer cumplir la consecuencia** del incumplimiento de límites.

A continuación explicamos más detalladamente en que consisten estos pasos.

- **Definir objetivos educativos claros, basados en los valores que tenga la familia.**

Plantear objetivos educativos claros y precisos ayuda a saber y definir lo que se quiere obtener como resultado de la educación de los hijos. Es tener una finalidad y posibilidad de plantear un camino para llegar. Pero pocas veces los padres se toman el tiempo para revisar los límites a medida que pasa el tiempo y sus hijos van creciendo.

Es importante que los padres estén consientes que la educación es un proceso constante, que no hay periodos en los que se eduque más que en otros, sino que es una secuencia ininterrumpida, una transformación que se realiza cada instante en nuestros hijos. Aunque desearíamos ver resultados inmediatos. La educación es una inversión que requiere tiempo y esfuerzo.

- **Proporcionar un medio ambiente adecuado**

Los hijos necesitan sentirse queridos y aceptados de manera incondicional por sus padres puesto que es un requisito indispensable para que el niño se desarrolle seguro de sí mismo. Los hijos que son aceptados y apoyados a lo largo de su desarrollo acogen más fácilmente los valores, actitudes, normas, límites y creencias de sus padres, por el amor que sienten por ellos.

Proporcionar a los hijos un ambiente adecuado es brindarles un entorno físico donde dispongan de lo necesario para desarrollarse.

Es entonces responsabilidad de los padres brindarlo, este debe tener dos características esenciales:

- **Un ambiente constante**, En donde los hijos se sienten seguros, porque saben que no habrá cambios radicales en su medio ambiente, familia y rutinas, a menos que sea una situación inesperada.
- **Un ambiente predecible**: aquel en el que hay una rutina, las personas, las actividades ya están establecidas y no hay grandes cambios sin previo aviso.

Al lograr los padres establecer un ambiente constante y predecible, se logra también un buen nivel de comunicación que permita sentar las bases sobre las cuales se construye la confianza, porque de este modo los hijos van aprendiendo a que atenerse.

Conviene insistir en que la regularidad, repetición y orden que rodeen a los hijos son sumamente importantes para su sano desarrollo.

- **Formar hábitos**

“El hábito es la disposición para actuar de modo fácil y uniforme en determinadas circunstancias. Los hábitos pueden ser: fisiológicos, motores, psicológicos y morales.”³³

Así Meneses Morales nos explica como funcionan y que son estos hábitos:

- **Hábitos fisiológicos** son los que permiten la habituación del organismo es decir acostumbrar al cuerpo a determinados horarios para comer o dormir.
- **Hábitos motores**, son destrezas consistentes en una práctica de movimientos que de tanto repetirse se vuelven fáciles y coordinados como por ejemplo: vestirse, comer con cubiertos.

³³ MENESES, M., *Educación comprendiendo al niño*, p.116.

- **Hábitos psicológicos**, los cuales pueden considerarse como necesidades adquiridas que vienen del propio organismo por ejemplo, afecto, orden. La característica de estos hábitos es la cierta necesidad de repetirlos.
- **Hábitos morales**, estos a diferencia de los otros no pueden adquirirse sin una sólida motivación y se refieren a prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Para que los hijos aprendan hábitos ya sea fisiológicos morales o motores como de alimentación, sueño, orden, horarios, limpieza; es necesario que los padres establezcan **rutinas** en casa. Al establecer una rutina es importante que le dediquen tiempo, con esto queremos decir que deben: mostrar, enseñar, y esperar a que los hijos tengan la oportunidad de practicar hasta que adquieran la destreza o habilidad, los padres deberán de tener mucha paciencia e ir estimulando los pequeños logros, para que finalmente puedan hacerlo por ellos mismos sin ayuda. Lo que les permitirá experimentar la satisfacción y orgullo de poder valerse por sí mismos. “Hay que invertir hoy, para cosechar mañana.”

Las **rutinas** le permiten a los hijos sentirse seguros porque hacen que su medio ambiente sea predecible y constante. Las rutinas son para los niños, como las paredes de su casa, dan forma y una estructura tranquilizadora, aunque también delimitan. Ningún niño se siente cómodo en una situación que no conoce o en la que no sabe que esperar.

Las rutinas van poniendo a los hijos en contacto con el orden y estabilidad y así poco a poco se pueden ir introduciendo ciertos límites.

- **Establecer y dar a conocer** en forma clara y sencilla a todos los miembros de la familia **los límites** que se van a manejar en casa. Así como **jerarquizarlos**.

Estos límites deben de considerar las características, edad, y necesidades de los hijos. Los hijos van pasando por diversas etapas, en ellas se comportan de manera diferente y tienen necesidades e intereses diferentes, cada etapa tiene sus dificultades y logros, los padres deben preocuparse por conocer las etapas de desarrollo de sus hijos. De lo contrario pueden exigir cosas para las que aún no estén preparados. Siempre deben estimularlos para que hagan lo que les corresponde en cada etapa.

“Las reglas y límites deben evolucionar, pueden ser negociadas. En cambio los valores de los cuales emanan no.”³⁴

Con el fin de que las reglas y límites sean eficaces es necesario que varíen de acuerdo a la edad y circunstancias, por ello debemos actualizarlas periódicamente, de lo contrario corremos el riesgo de que se vuelvan obsoletas y ya nadie las cumpla.

Por otro lado es necesario jerarquizar los límites y reglas, es decir distinguir la importancia relativa entre una falta y otra y aplicar medidas diferentes de acuerdo a la falta. A fin de que los padres no corran el riesgo de actuar con demasiada firmeza ante faltas leves y minimizar una falta grave dejándola pasar. Se vuelve entonces **necesario un criterio para clasificar la gravedad de la falta cometida**. Para lograrlo es necesario clasificar la falta o incumplimiento de un límite de acuerdo a los valores que maneje cada familia.

Vidal Schmill, nos los aclara al definir la **Disciplina Inteligente** que hay que:

“Actuar reconociendo que cada conducta tiene un importancia diferente y que, por ende, sus consecuencias también deben ser diferentes”³⁵

Así también afirma que “faltas graves son aquellas conductas que pongan en peligro real la vida, salud o libertad de los hijos o de otras personas.

Toda conducta que sea considerada delito, incluyendo la crueldad y los posibles daños a la salud propia y ajena”³⁶

³⁴ SCMILL, V., *op cit.*, p. 215

³⁵ *Ibídem*, p.249

³⁶ *Ibídem.*, p.254

Los padres al llamar la atención a sus hijos sobre el incumplimiento de algún límite, deben enfatizar la gravedad de la falta, marcando más firmeza en la voz y en el modo para que los hijos puedan distinguir la gravedad de la falta.

- En la medida de lo posible los padres deben dar a conocer con anticipación **las consecuencias del incumplimiento de un límite.**

Para que un límite sea aceptado y llevado a cabo debe darse a conocer con anterioridad a los directamente involucrados. Cuando las reglas del juego son claras y son dadas a conocer con anticipación, los hijos sabrán como comportarse.

Es importante que los límites sean establecidos por anticipado para que no influya el estado de ánimo de los padres (cansancio, enojo, coraje, etcétera).

De ahí la importancia que se tomen el tiempo necesario para reflexionar antes de poner una consecuencia. Y que cuando detecten un comportamiento inadecuado por parte de sus hijos, para el cual no hayan establecido un límite lo mejor será decir:

“A partir de ahora. ya no se va a permitir...”

- Los padres deber exigir en forma **constante, firme** pero **amorosa** el cumplimiento de los límites.

Para que los límites funcionen deben reforzarse constantemente y de manera consistente. Es difícil que un límite que se establezca se cumpla a la primera. Será necesario que los padres repitan las reglas o límites día y noche, hasta que formen parte de la vida de los hijos y se vuelvan hábitos.

Lo importante será entonces tomar en cuenta los pequeños logros de los hijos y seguir motivando, sin perder de vista el objetivo final.

Es necesario que los padres sean ejemplo de lo que están exigiendo a sus hijos; estos tienden a imitar a sus padres. “La imitación es la herramienta que utiliza, ra

absorber del adulto todo lo que es y hace, en su impulso por convertirse en persona”³⁷

- Los padres son los responsables de **hacer cumplir la consecuencia** en caso de incumplimiento de algún límite.

En la vida diaria todas nuestras acciones casi siempre tienen algún efecto natural, ya sea positivo o negativo; lo mismo ocurre con los límites el incumplimiento de un límite siempre debe traer consecuencias.

Cuando los padres marcan límites a sus hijos deben marcar por anticipado las consecuencias del incumplimiento; el objetivo será ayudar a los hijos a que comprendan el efecto que tienen sus acciones en el mundo que los rodea y que sepan que puede pasar si sobrepasan un límite. Sin perder de vista que estas consecuencias sean proporcionales y relacionadas con la falta cometida.

Después de haber analizado las principales funciones de la familia, afirmamos entonces que la familia es y seguirá siendo; a pesar de todos los cambios e influencias sufridos; muy apreciada por su capacidad de integrar muchas funciones en una única forma de convivencia; porque satisface las necesidades más elementales del ser humano como: la de sentirse, querido, protegido y seguro. Y por ser un vehículo privilegiado y seguro para la trasmisión de valores.

Podemos concluir este capítulo afirmando, que es responsabilidad de cada familia tener un “proyecto educativo”,³⁸ que inscriba la forma en que cada familia se organiza y ordena (marcando así límites con los hijos).

En el capítulo III y último, se planten una serie de **“propuestas educativas”** para el establecimiento de dichos **límites**.

³⁷ BAROCIO, R., *Disciplina con amor.*, p. 135.

³⁸ Proyecto educativo: Es donde se inscribe la forma en que se organiza una familia, que expectativas hay para cada miembro, que valores, que tareas, en general hacia dónde se dirige una familia.

CAPITULO III

ALTERNATIVAS EDUCATIVAS.

El objetivo de este capítulo, es plantear una serie de alternativas educativas para niños de edad preescolar; con ello no pretendemos dar un catálogo de recetas infalibles; que ojala existieran pues así sería más fácil la labor educativa. Sino más bien, se pretende ayudar a los padres mediante un conjunto de ideas prácticas a establecer límites con sus hijos pequeños. Los padres deben tener claro que al tratar con niños de preescolar: hay que enseñarles lo que deben hacer, como hacerlo exactamente y recordarles lo que se espera de ellos, así como repetirles los límites cuantas veces sea necesario. Los niños pequeños necesitan muchas experiencias para intentar hacer cosas nuevas, es importante considerar que deben parar cuando estén muy cansados, será responsabilidad de los padres observar el grado de tolerancia de los hijos y enseñarles a pedir ayuda.

III.1. REQUISITOS QUE DEBEN CUBRIR LOS PADRES, QUE QUIEREN ESTABLECER LÍMITES.

Antes de empezar a establecer límites, consideramos que los padres deben cumplir con cuatro requisitos básicos, los cuales les permitirán tomar la responsabilidad de los hijos y guiarlos adecuadamente.

- *Respeto, amor, paciencia, actitud de servicio y aceptación incondicional hacia los hijos.*

Todas las personas necesitan sentir afecto de los que lo rodean, pero en el caso de los pequeños esto adquiere mayor relevancia ya que su seguridad y concepto de sí mismos depende de la aceptación de sus padres. **Aceptación** que significa que los padres quieran a su hijo por quién es y como es y no por lo que hace o deja de hacer. Los padres le deben amor incondicional a sus hijos. Incondicional se refiere a que no se detiene ante las apariencias, ni exige nada a cambio, un

amor que no juzga, un amor que no pide nada y da todo, un amor que no necesita razones para querer.

Al nacer los hijos; los padres se generan expectativas sobre ellos por ejemplo: ¿cómo se portarán? ¿A quién se parecerán? ¿Que serán de grandes?, etcétera. Muchas veces estas expectativas sí se cumplen y otras no, algunos padres entienden esto y lo aceptan sin embargo, otros se alejan sin darse cuenta del daño que pueden causar.

El rechazo o no aceptación de un hijo puede causar un daño emocional profundo. Además un niño que no se siente aceptado, difícilmente admitirá la autoridad de un adulto, incluso posiblemente sienta rechazo por las reglas o límites que le impone esa persona que no lo acepta plenamente.

Afirmamos que el **amor** y la aceptación deben ser incondicionales y son un requisito indispensable para que los pequeños se desarrollen seguros. Esto no quiere decir que los padres van a obedecer a los hijos o tolerarles comportamientos inadecuados. Porque de ser así, sería imposible poner límites.

Retomando, hoy los niños se encuentran más expuestos a estímulos rápidos y constantes (video juegos, películas en tercera dimensión); saben que tienen el control con sólo apretar un botón, y se están acostumbrando a satisfacer sus necesidades de forma inmediata y por ello no saben lo que es la paciencia. Hay que hacer hincapié en que mientras los niños crecen, van aprendiendo lecciones invaluable de tolerancia y **paciencia** cuando no obtienen lo que quieren al instante; es decir cuando sus padres los enseñan a esperar.

Por otro lado, los padres deben ser ejemplo de paciencia con sus hijos, dejando que hagan sus cosas a su propio ritmo, respetando sus tiempos de aprendizaje.

En la actualidad pareciera que existe un rechazo a servir. Cada vez es menos frecuente que se enseñe, que también se aprende renunciando o sacrificando, si las circunstancias así lo exigen.

Dar un trato personal en la familia y hacer crecer en la intimidad implica un esfuerzo y una continúa **actitud de servicio** por parte de los padres. Un servicio que se justifica por el amor, cuyo verdadero significado es que los padres pongan a disposición de los hijos lo que son, lo que saben y lo que tienen para ayudarlos a crecer y ser felices.

- *Informarse, luchar por seguirse preparando y aprender de experiencias pasadas.*

Como ya se mencionó en el capítulo II, ya no basta con la buena voluntad o intuición de los padres para sacar adelante a sus hijos, hoy deben buscar los fundamentos, bases, y las mejores herramientas para educar:

- Para proporcionar a los hijos la educación que se merecen, es decir la que reconoce su dignidad como seres humanos y su naturaleza tanto espiritual como racional.
- También deben promover actividades que fortalezcan los lazos familiares.

Afortunadamente hoy en día la apertura no sólo de las nuevas generaciones de padres, sino también de las instituciones tanto públicas como privadas, escuelas, empresa, han logrado sensibilizarse sobre la importancia de la educación familiar y de ahí que han surgido últimamente escuelas para padres, carreras y diplomados sobre Educación familiar, así como infinidad de libros enfocados a la educación de los hijos; todo ello con el fin servir de guías a los padres y permitirles realizar su función educativa de manera eficiente; también consideramos que los padres deben interiorizar sus propias experiencias para rescatar lo positivo y no repetir lo perjudicial con sus hijos.

Insistimos, en que los padres que estén preparados, tendrán la capacidad de formar familias felices, integradas y armónicas que desarrollen seres humanos dignos y seguros de sí mismos.

- *Ser constantes y **firmes** a la hora de establecer límites, pero a la vez **comprensivos** y amorosos.*

Ser comprensivo se refiere a que los padres tengan la capacidad de ponerse en el lugar de los hijos y descubrir y comprender sus necesidades.

Unos padres comprensivos evitan poner énfasis en lo negativo y saben apreciar el lado constructivo y positivo.

Afirmamos que los padres deben ser firmes a la hora de establecer límites y hacer que se cumplan; sólo así, se está cerca de una educación cuyo sentido de autoridad realmente hace crecer.

Al aplicar límites los padres deben utilizar una voz firme pero a la vez amorosa, no es necesario que griten, tampoco deben mostrar sus emociones como enojo, ira, o ruego, ya que eso hace pensar a los hijos que los mandan por que están descontrolados. Los padres deben esforzarse por marcar límites con tranquilidad, y mucha firmeza y así los hijos entenderán cual es su posición.

Cuando los padres están muy enojados suelen ser más propensos a agredir o abusan de sus hijos. La calma, por el contrario, no sólo permite centrarse en una disciplina más efectiva, sino pensar antes de actuar. Una actitud relajada permite una atmósfera más agradable y mayor cooperación de los hijos. Que los padres sean comprensivos con los hijos puede ayudar a estos a que aprendan a ser disciplinados como una forma de vida natural.

Los padres deben sentirse seguros y pensar que están haciendo lo correcto; ellos son los adultos y que a ellos les corresponde decidir lo que conviene a sus hijos.

- *Los padres deben de capacitar supervisar a los hijos, alentar sus mejoras y confiar en ellos.*

Los padres deben de darse tiempo para **capacitar** a sus hijos y enseñarles nuevas habilidades ejemplo: abrocharse los zapatos, a fin de volverlos cada vez más independientes y permitirles experimentar la satisfacción y orgullo de valerse por sí mismos. Cuando los padres muestren como hacerlo deberán hacerlo despacio, de manera lenta de modo que los hijos capten cada una de los pasos o movimientos y aprendan gustosos.

Capacitar significa que los padres enseñen los procesos completos es decir de principio a fin, ejemplo: Si se quiere que el hijo limpie algo que se derramó, los padres tendrán que empezar por mostrarle donde están los trapos para limpiar, dónde debe mojarlo, como exprimirlo, cómo limpiar, y donde colgar el trapo al terminar. De esa forma cuando sus padres le pidan que limpie algo, sabrá qué hacer.

Cuando los padres se toman la molestia de enseñar procesos completos, facilitan que se vuelvan hábitos.

Los padres no deben olvidar **supervisar** lo ya aprendido, es decir una hacer una supervisión de reojo, que de oportunidad a los hijos de equivocarse y corregir. Los padres deben de corregir lo mínimo, permitir reintentar a sus hijos y tener mucha paciencia.

Muchos padres son excelentes para enseñar pero se les olvida el último paso, reconocer los logros: **alentar**.

Los padres deben de estar presentes para darle **confianza** a los hijos para que experimenten cuantas veces sea necesario, hasta dominar la nueva actividad, alentar sosteniendo el esfuerzo de los hijos para infundirles valor, sostenerlos

cuando se equivocan y luchar por que no se desanimen, independientemente de los resultados. El reconocimiento le permite a los hijos disfrutar pequeños logros y alentarlos.

Hay que aclarar a los padres que no es lo mismo alentar que alabar. Alabar es alentar con exageración con exceso de halagos. Las exageraciones aunque un niño pequeño no las intuye y le llegan a agradar, conforme crecen incluso les puede molestar por que detectan la falta de sinceridad de sus padres. Es oportuno aclarar que no es necesario reconocer cada cosa que haga durante el día. El fin de los elogios es impulsar a los hijos a seguir logrando conductas positivas. Así por ejemplo: una madre le podrá decir a su hijo “Me encanta lo que haz hecho” y en otra ocasión simplemente darle las gracias.

Otra forma en la que los padres pueden ayudar a sus hijos es, haciéndolos sentir bien consigo mismos, es decir darles la oportunidad de ser competentes en el marco familiar. Por ejemplo: al asignarles una pequeña tarea como: poner la ropa en el cesto. Ya que los hijos se sentirán mejor y tenderán a ser más cooperadores cuando saben que tienen un lugar importante en su familia.

II.2 Los límites y las etapas del crecimiento

Muchos padres se preguntan ¿A qué edad o cuando deben empezar a establecer límites con los hijos?

La respuesta es desde que nacen, mediante rutinas porque la estimulación y ambiente creado por los padres a la hora de hacer las rutinas va creando un ambiente que hace que los hijos se vayan adaptando poco a poco. Y vayan aprendiendo a distinguir lo bueno de lo que está mal, lo seguro de lo inseguro, lo perjudicial de lo saludable. Ejemplo: Si un niño pequeño se quiere comer 6

chocolates, sus padres deben negárselo y establecer un límite que proteja su salud.

Los hijos a lo largo de su vida, van teniendo diferentes características en cada etapa de su desarrollo y a medida que van creciendo van adquiriendo habilidades, mismas que le van permitiendo ser más independientes. Antes de poner límites es necesario conocer algunas características básicas de los niños de edad preescolar. De lo contrario, los padres pueden exigir a sus hijos comportamientos que no les corresponden. A fin de ubicar con mayor precisión lo que sí se puede esperar de cada hijo, los padres deben tomar en cuenta; las etapas de crecimiento: (biológico, psicológico, emocional y social); a la hora de establecer límites con sus hijos. A continuación se explican brevemente cada una de ellas:

Primer etapa. Necesidad de seguridad física y emocional

En esta primer etapa de apego (desde los primeros días de vida, hasta los 3 años) aquí los padres deben empezar a sembrar las semillas de la disciplina; mediante el establecimiento de rutinas como: horarios para dormir, comer, bañarse, etcétera. De hecho, es la fase en la que los bebés necesitan sentirse seguros, protegidos y amados para subsistir. En esta etapa los bebés aprenden que los adultos están para atenderlos y satisfacer sus necesidades físicas, psíquicas y emocionales.

Segunda etapa. Necesidad de autonomía.

Conforme crecen (18 meses hasta los 3 años); comienza la etapa de exploración, a los niños a esta edad les gusta correr, jugar, gritar, probar, tocar, es decir descubrir por sí mismos el mundo que los rodea.

Los padres deben también tomar en cuenta que los pequeños no tienen control sobre sus sentimientos, esto lo van a ir adquiriendo conforme crezcan. Por ello a

veces, parece que cambian de estado de ánimo sin previo aviso, y sus reacciones son exageradas y repentinas.

A los tres años comienzan a hacer uso del lenguaje. Corresponde a los padres tratar de comprenderlos y tenerles paciencia, así como enseñarles a expresarse correctamente de acuerdo a su edad y habilidades.

Tercera etapa. Reconocimiento de su identidad.

En esta etapa después de haber puesto a prueba sus capacidades para explorar, el niño pasará a definirse, a hablar de sí mismo, a descubrir quién es realmente. No es fácil para un niño de 3 o 4 años, descubrir quién es: por lo que esta etapa se caracteriza por dramatismos, impulsividad, desafío así como una búsqueda permanente de equilibrio entre su mundo interno y lo que puede hacer fuera. Esta etapa es mejor conocida como la etapa de los berrinches porque tienen un gran deseo de hacer todo por ellos mismos, pero como sus habilidades no son proporcionales a su deseo; esto les provoca rabietas, y frustración.

También tienen dificultades para compartir sus cosas por que es cuando descubren el significado de la palabra "mío" y "mi."

Aquí los padres deben de ser muy pacientes y enseñar a sus hijos a controlarse.

Los niños pequeños no tienen sentido del tiempo, manejan un concepto del tiempo completamente diferente al de los adultos; como consecuencia no entienden la urgencia que sus padres sienten ante determinadas circunstancias.

Cuarta etapa Probar sus habilidades.

Esta etapa se extiende de los 4 a los 7 años, en ella los pequeños pretenden demostrar que son capaces de llevar a cabo dejando su propia huella, por lo que se mostrarán muy competitivos por que cada día están más conscientes de sus facultades para dominar lo que encuentran a su paso. Los padres necesitarán ser muy cuidadosos en esta etapa ya que se trata de un periodo de preparación

importante, para que los hijos puedan adaptarse a los desafíos del mundo exterior. También sabemos que los pequeños aprenden imitando y a través del juego, por ello los padres deben cuidar ser buen ejemplo para sus hijos.

Hasta el final de la edad preescolar los padres deben de tomar en cuenta que los niños suelen confundir la realidad con la fantasía, y por eso dicen mentiras.

Quinta etapa: Aprender a relacionarse afectivamente.

Es la etapa en la que parece la preocupación por los demás, de los 7 u 8 años hasta los 12 o 13. Aquí los hijos descubren que pueden verse a sí mismos tal y como son a partir de la relación que tienen con personas de su misma edad.

Aquí es importante que los padres enseñen a los hijos a aceptarse a sí mismos, sentir su valía, y que establezcan límites de respeto hacia los demás.

Siendo así los hijos aprenderán a adquirir pautas de comportamiento social a fin de lograr una sana personalidad.

Una vez que los padres hayan tomado en cuenta estas etapas de crecimiento, podrán empezar a establecer límites, siempre estimulando a los hijos, para que hagan lo que les corresponde en cada etapa.

III.3 CLASIFICACION DE LÍMITES

A continuación presentamos clasificación básica de límites y su objetivo, que consideramos facilitará el manejo de los mismos, con niños de edad preescolar.

LÍMITES DE LIMPIEZA E HIGIENE PERSONAL	OBJETIVO: Fomentar en los hijos los hábitos de limpieza higiene personal. Que sepan como cuidarse y gozar de buena salud.
LÍMITES DE ENTRETENIMIENTO	OBJETIVO: Ayudar a los hijos a entender que debe haber un tiempo para cada cosa, mismo que hay que respetar. Un tiempo para: Jugar, descansar, ver televisión y divertirse.
LÍMITES DE COMPORTAMIENTO SOCIAL	OBJETIVO: Ayudar a los hijos a que aprendan a respetar los derechos, ideas y sentimientos de los demás. Así como tener respeto por la propiedad ajena. Estos límites los dividiremos en: <ul style="list-style-type: none"> a) Límites con hermanos. b) Límites en la escuela: compañeros y maestros. c) Límites fuera de casa.
LÍMITES DE SEGURIDAD PERSONAL	OBJETIVO: Mantener alejados a los hijos de cualquier situación de peligro o riesgo para su integridad personal.

**LÍMITES DE CONTROL
EMOCIONAL**

OBJETIVO: Ayudar a los hijos a manejar o canalizar sus sentimientos y emociones, como muestra de respeto hacia los demás. Y enseñar a los pequeños los primeros esfuerzos de autodominio.

- a) Tolerancia a la frustración
 - b) Manejo de berrinches
 - c) Significado de la palabra "NO"
 - d) Saber perder
-

III. 4 Actitudes erróneas de los padres al intentar establecer límites.

Los primeros años de vida de los hijos son muy importantes ya que es cuando forman su personalidad aquí hay parte heredada, interviene el temperamento, pero sin duda la que más contribuye es la familia. Es oportuno decir que la familia influye, más no determina porque cada persona se va formando a lo largo de su vida y tiene la capacidad de labrarse su propia forma de ser.

Consideramos que es muy importante que los padres estén muy conscientes a la hora de corregir o intentar marcar límites con sus hijos. Con frecuencia vemos padres que gritan, castigan, llaman la atención y amenazan; incluso actúan de manera tal que después lamentan; creyendo que de esa manera están poniendo límites a los hijos, pero no es así.

No nos sorprende el hecho de que cada vez más padres esperan que sus hijos obedezcan de inmediato y por ello cuando no lo hacen comienzan a quejarse, sobornarlos, amenazarlos e incluso golpearlos. Con todo lo anterior pueden lograr

que los hijos actúen pero no por que quieran hacerlo, sino por temor a las consecuencias de no hacerlo. Y esto provoca en ellos enojo y resentimiento.

A continuación manejamos algunas actitudes de los padres que consideramos son las más frecuentes y que se confunden con marcar límites:

- *Atemorizar:* Es cuando los padres presionan a sus hijos tratando de controlarlos. Ejemplo cuando un padre le dice a su hijo: “Si sigues haciendo eso, te las vas a ver conmigo”. ó “Ya no te quiero por lo que hiciste”. Sin considerar que para un hijo el temor más grande es el perder el cariño de sus padres. Cuando los padres tienen estas actitudes los niños se sienten inseguros, desprotegidos y pueden volverse cínicos por que sienten que no importan lo que hagan, nunca tendrán el cariño de sus padres.
- *Culpabilizar:* Cuando los padres utilizan la culpa como una forma de controlar a sus hijos. Ejemplo: “yo que me mato trabajando y tu eres un flojo.....” Esto provoca en los hijos un sentimiento de culpa lo dejan confundido y preocupado porque no sabe como modificar sus acciones.

Los hijos se quedan con un gran remordimiento por el daño que creen causaron. Cuando los padres comprenden que para ser padres hay que aprender cada día, hay una mayor flexibilidad a la hora de rectificar sus errores, y no hagan culpables o responsable a sus hijos de conflictos no resueltos.

- *Avergonzar:* Cuando los padres desprecian ponen en ridículo o se burlan de sus hijos provocándoles se sientan avergonzados, esta vergüenza les causa un dolor profundo y daña su autoestima.

Por ejemplo: “Mira nada más como te peinaste, que va a decir la gente”

“No llores qué ridículo eres”. Evidentemente, los padres no son conscientes de que cada vez que recurren a comentarios como estos, causan heridas y un gran daño a la autoestima de sus hijos.

Muchas veces estas heridas no desaparecen y llegan a formar parte del auto concepto del adulto.

Cuando un niño es objeto de burla o ridiculizado constantemente puede llegar a mostrar comportamientos extremos como ser muy sumiso y pasivo o agresivo y violento.

- *Rechazar:* Es cuando los padres casi de manera inconsciente no aceptan a sus hijos, o los rechazan porque hacen cosas que no les parecen. Y al tener estas actitudes los hijos se sienten inseguros no queridos, con una autoestima por los suelos.
- *Amenazar:* Cuando los padres prometen o advierten algo pero no lo cumplen. En seguida los niños se dan cuenta de falta de autenticidad, por que sus padres predicán una cosa y hacen otra por ello les pierden el respeto. Las amenazas reflejan inconsistencia y una sensación de cansancio e ineficacia de los padres. Ejemplo: “Te voy a castigar, si sigues haciendo eso”. Y el niño lo sigue haciendo y el padre nunca lo castiga. Por que amenazar no es poner un límite.
- *Etiquetar:* Es cuando los padres repiten a sus hijos sus defectos o frases negativas por ejemplo: ¡Eres un tonto! Eres un grosero, frases que simulan etiquetas y que se cuelgan a los hijos. Y entonces el hijo reafirma: “Claro soy un grosero, voy a seguir insultando al que se me pare enfrente.” Por absurdo que parezca, cuando unos padres recalcan los defectos o deficiencias, los mismos hijos acaban convenciéndose de ser lo que otros dicen que son. Etiquetar no es marcar límites, etiquetar equivale a dañar la autoestima Los

padres deben de recordar que los hijos están en un proceso continuo de crecimiento y aprendizaje.

- *Negociar en exceso:* Los padres deben de tener especial cuidado a la hora de marcar límites, estar muy seguros de ellos y del por qué de los mismos y tener bien claro en cuales límites no hay lugar para la negociación y cuales límites pueden ser flexibles.
- *Exceso de premios y castigos.* Cuando los padres abusan de ellos pierden toda su efectividad. Por ejemplo el exceso de premios provoca que los hijos exijan siempre una recompensa por todo lo que hagan. Y convierte a los hijos en personas exigentes y demandantes. Y por su parte el abuso de castigos hace que los hijos se vuelvan inmunes y aparentemente insensibles.

Sin duda una disciplina mediante la cual los hijos se sientan atemorizados o humillados, dañará su autoestima.

La autoestima y la autoconfianza deben ser intocables, nadie tiene derecho a lastimarlas. Los padres deben aprender a separar a la persona del comportamiento, es decir desaprobar y corregir, pero siempre seguir queriendo a sus hijos. Deben aprender a corregir de manera respetuosa, así los hijos sabrán que aunque se equivoquen o hagan cosas incorrectas siempre serán queridos y aceptados. Cuando una persona tiene autoestima, sabe que tiene un valor propio independientemente de sus éxitos o fracasos y por ello no teme equivocarse ya que considera los errores como un medio de aprendizaje.

Y por el contrario una persona que no tiene autoestima, no se autovalora, depende del reconocimiento de los demás, se siente fácilmente agredido y ofendido por que todo lo toma a modo personal, se le dificulta hacerse responsable de sus errores, los cuales intenta tapar por temor a sentirse menos.

Por ello concluimos que los padres al llamar la atención de sus hijos y marcar límites, deben ver una oportunidad de aprendizaje y crecimiento personal que logre que sus hijos crezcan sanos y seguros, integrando un núcleo familiar de respeto y armonía.

III.5 DECALOGO PARA EL ESTABLECIMIENTO DE LÍMITES CON LOS HIJOS.

A manera de recapitulación de este trabajo. Se realiza una síntesis de los requerimientos más importantes para implementar límites con los hijos y a continuación se presenta en forma de decálogo:

- 1. Los padres primero, deben de conocer que tipo de autoridad manejan.***
- 2. Deben conocer las características de sus hijos según su etapa de desarrollo.***
- 3. Deben tener objetivos educativos, basados en valores.***
- 4. Deben proporcionar a sus hijos un ambiente sano y de respeto; que facilite su crecimiento y desarrollo personal.***
- 5. Deben ayudar a sus hijos en la formación de hábitos.***
- 6. Deben capacitar, supervisar, alentar y confiar en sus hijos***
- 7. Deben dar alternativas de acción a sus hijos.***
- 8. Deben definir límites de forma firme, pero amorosa.***
- 9. Deben corregir con mucho respeto, sin dañar la autoestima de sus hijos.***
- 10. Deben aprender de sus errores y experiencias pasadas y ser buen ejemplo.***

Reconocemos que el manejo de los límites puede llegar a ser tan extenso que es difícil plantear alternativas educativas para cada caso, pero a continuación se presentan unas tablas de manejo de límites, para que los padres de familia puedan elegir las que mejor se adapten a su situación o características personales.

**CLAVE DEL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD:
El ejercicio de límites**



TABLA QUE MUESTRA ALGUNOS EJEMPLOS DE LIMITES CON LOS HIJOS Y CARACTERÍSTICAS DE LÍMITES EFECTIVOS

Los padres deben establecer límites concretos, claros y cortos. Porque una expresión como “pórtate bien” es muy general, puede significar muchas cosas. Para un hijo una cosa y para sus padres otra.

Un buen límite es aquel que especifica y aclara exactamente que se debe hacer o lo que no se debe hacer.

EJEMPLOS DE LÍMITES

LIMITES CONFUSOS <i>Cambiar un:</i>	LÍMITES CLAROS Y CONCRETOS <i>Por:</i>
¡Pórtate bien! ¡Sé bueno! ¡Obedece! ¡Basta!	“Al entrar a la iglesia, debemos hablar en voz baja” “Por favor toma mi mano al cruzar la calle” “Levanta tus guates y guárdalos en este cajón” “Apaga la tele, sólo puedes verla hasta las 8:00 p.m.”

CARACTERÍSTICAS DE LÍMITES EFECTIVOS

Claros
 Concretos
 Precisos
 Necesarios
 Justos
 Que ayuden a formar criterios
 Basados en un proyecto educativo

TABLA QUE MUESTRA PROPUESTAS SOBRE COMO DEBEN ENFOCARSE LOS LÍMITES, DE ACUERDO A LAS ETAPAS DE CRECIMIENTO.

ETAPAS DE CRECIMIENTO	ENFOQUE DE LÍMITES
<p style="text-align: center;">1 a Etapa Necesidad de seguridad física y emocional (primeros días de vida - 3 años)</p>	<p>Aquí deben comenzar a sembrarse las semillas de la disciplina, los padres deben empezar por establecer rutinas: horarios de sueño, comida, juego de baño a fin de poner orden en sus vidas.</p>
<p style="text-align: center;">2da. Etapa Necesidad de Autonomía (18 meses - 3 años)</p>	<p>El enfoque de los límites en esta etapa deben de observar hacia la seguridad e integridad física de los hijos. Así como al manejo de hábitos de limpieza e higiene personal. Que los hijos conozcan el significado de la palabra "NO".</p>
<p style="text-align: center;">3a. Etapa Reconocimiento de Identidad (3 a 4 años)</p>	<p>Los límites deben estar dirigidos al control emocional y la obediencia.</p>
<p style="text-align: center;">4ta. Etapa Probar habilidades (4 a- 7 años)</p>	<p>Padres deben reforzar hábitos de limpieza y aplicar límites que tengan que ver con el respeto a la propiedad ajena y a los demás así como al cuidado del orden. Límites que indiquen que deben conducirse con veracidad.</p>
<p style="text-align: center;">5ta Etapa Relaciones sociales (7u 8 años - 11 o 12)</p>	<p>Límites de respeto a sí mismos, límites en la toma de decisiones es decir, formación de criterio.</p>

TABLA QUE MUESTRA ALTERNATIVAS EDUCATIVAS ANTE ACTITUDES ERRÓNEAS DE LOS PADRES.

ACTITUDES ERRÓNEAS DE LOS PADRES		ALTERNATIVAS EDUCATIVAS
Cuando los padres:	Los hijos se sienten:	Los padres deben:
Atemorizan	Presionados Asustados	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tener confianza en los hijos y aceptar sus errores como una forma de aprendizaje. 2. Mantener la calma antes de corregir, y aprender a corregir con firmeza pero con mucho respeto y cariño. 3. Aprender a separar el comportamiento de la persona. 4. No abusar del uso de premios y castigos. 5. Tratar de tener una empatía los hijos, trabajar con ellos para que aprendan a entender y respetar el porque de los límites 6. Brindarle a los hijos opciones para que practiquen sus habilidades y aprendan a tomar decisiones. Por ejemplo: Juegas amistosamente con tu hermana o prefieres jugar sólo. 7. Tener bien claro que límites son negociables o flexibles y cuales no. 8. No deben culpar a los hijos, en dado caso deben enseñarles a hacer algo a cambio para mejorar o superar el problema.
Averguenzan	heridos frustados inseguros inútiles descontentos tontos humillados	
Culpabilizan	culpables con remordimientos	
Negocían en exceso	inseguros contrariados confundidos	
Castigan o premian en exceso.	Si castigan en exceso: humillados dolidos resentidos rebeldes o sumisos Si premian en exceso: exigentes demandantes	

PROPUESTA EDUCATIVA SOBRE EL MANEJO DE LÍMITES. TABLA 1.

LÍMITES DE HIGIENE PERSONAL	
Objetivo: Fomentar en los hijos hábitos de higiene personal que los enseñe a cuidarse y gozar de buena salud. Así como enseñar el manejo de rutinas.	
RUTINAS	¿CÓMO PONER LOS LÍMITES EN PRÁCTICA?
1. LA HORA DE LA COMIDA	<p>Se debe ofrecer un ambiente agradable, la hora de la comida no debe ser una lucha de poder. Los niños deben de comer sentados, en su silla que sepan que existe un lugar específico para comer. Hay que enseñar a los niños, cuales son los alimentos nutritivos, para que aprendan a balancear sus comidas. La televisión no debe estar encendida; a la hora de comer sólo se come. Hay que permitir a los niños que coman solos, cuando estén en edad de hacerlo. Hay que enseñar a los niños poco a poco los buenos modales; como usar los cubiertos, la servilleta a no hacer ruido con la boca, no hablar con la boca llena, etcétera. Hay que establecer un horario para comer y respetar las horas de comida de los niños, a fin de regular su apetito y mejorar su digestión. Nunca hay que premiar o castigar con la comida, eso lleva a relacionar los alimentos con ciertos sentimientos.</p>
2. LA HORA DE ACOSTARSE	<p>Hay que cambiar de una actividad agitada a una más tranquila antes de dormir. Los niños deben dormir solos en un lugar propio; a menos que estén enfermos o se sientan mal. Los niños necesitan establecer una rutina para dormir que les facilite conciliar el sueño por ejemplo: bañarse ponerse la pijama, cenar, leer un cuento, rezar, apagar la luz y finalmente dormirse. Hay que enseñar a los niños poco a poco a conciliar el sueño por sí mismos. Hay que establecer un horario límite para mandarlos a la cama. Y tratar de respetarlo Ejemplo: No más tarde de las 8:00 pm. Es muy importante respetar las horas de sueño de los niños, para que descansen y retomen energías.</p>
3. HÁBITOS DE LIMPIEZA E HIGIENE PERSONAL	<p>Estos hábitos deben enseñarse a los niños, desde que son muy pequeños. Es necesario enseñar el cómo hacerlo y dejarlos practicar para que vayan adquiriendo la habilidad por ejemplo: dejarlos que se cepillen los dientes, aunque al principio lo hagan mal o rápido. Se deben repetir las instrucciones cuantas veces sea necesario, hasta que se vuelva una costumbre o un hábito. Ejemplo: "Hay que lavarse las manos después de ir al baño." En todo momento los padres deben dar ejemplo, para que los hijos vean a los hábitos, como algo natural. Debe establecerse un horario fijo para bañarse y tratar de respetarlo. Los niños deben ir siempre a la escuela bien aseados, peinados y con las uñas limpias y cortas.</p>

PROPUESTAS EDUCATIVAS SOBRE EL MANEJO DE LÍMITES. TABLA 2.

LÍMITES DE SEGURIDAD	
OBJETIVO: Mantener alejados a los hijos de situaciones de peligro o riesgo para su integridad personal.	
RUTINAS	¿CÓMO PONER LOS LÍMITES EN PRÁCTICA?
EN EL COCHE	<p>No se debe permitir a los niños ir en los asientos delanteros ni en las cajuelas de los coches.</p> <p>Los niños siempre deben ir en su sillita y con cinturón de seguridad.</p> <p>Los padres no debe permitir a los niños gritar o pelearse dentro del coche por que distraen al conductor y pueden provocar un accidente,</p> <p>Se debe tomar en cuenta que los niños pequeños requieren de descansos y paradas, cuando el camino por recorrer es muy largo. Así podrán ir al baño, descansar o comer algo.</p> <p>Los padres deben dar ejemplo de respeto de límites a sus hijos, manejando con precaución, respetando señales viales (semáforos, vueltas prohibidas, paso de peatones, entre otros) y reglamento de tránsito. Así como manejar con respeto y cortesía.</p>
EN LA CASA	<p>Prohibir a los niños hacer uso de aparatos eléctricos sin la supervisión de un adulto.</p> <p>Prohibir a los niños asomarse por ventanas, o trepar balcones, barandales o cualquier otro lugar de la casa que represente un riesgo para su seguridad. Esto les ayudará a medir el peligro.</p> <p>Los padres deben dejar fuera del alcance de los niños productos de limpieza y medicinas. Hay que advertir a los niños el peligro que estos representan.</p> <p>Los niños no deben de hacer uso de aparatos punzo cortantes: tijeras, cuchillo, navaja , sin la supervisión de un adulto.</p>
EN LA CALLE	<p>Para cruzar la calle los niños siempre deben ir tomados de la mano de un adulto.</p> <p>Los niños tienen prohibido correr en los estacionamiento o en lugares públicos , hay que advertirles del peligro que esto representa.</p> <p>Advertir a los pequeños que no deben aceptar nada de extraños.</p> <p>En lugares públicos, los niños debe permanecer a una distancia máxima de un metro y medio de sus padres.</p> <p>Antes de ir a un lugar público los padres deben explicar al hijo, como comportarse, lo que puede y lo que no puede hacer.</p>

PROPUESTAS EDUCATIVAS PARA EL MANEJO DE LÍMITES. TABLA 3.

LÍMITES DE CONTROL EMOCIONAL (parte 1)	
OBJETIVO: Enseñar a los hijos a canalizar sus sentimientos y emociones como muestra de respeto a los demás y practicar los primeros intentos de autocontrol.	
Manejo de:	¿CÓMO PONER LOS LÍMITES EN PRÁCTICA?
BERRINCHES	<p>Los padres deben averiguar la causa real del berrinche (cansancio, hambre, frustración, rebeldía)</p> <p>Los padres deben de conseguir que los berrinches vayan siendo cada vez más esporádicos, con una actitud serena y razonable como cualquier autoridad que no ha perdido el control. Nunca ponerse nerviosos.</p> <p>Los padres deben asignar un lugar para hacer berrinches y no hablar con su hijo hasta que se calme, nunca deben ceder ante el berrinche, por muy espectacular y fuerte que este sea.</p> <p>Los padres no deben de competir en rudeza, volumen y agresividad ante un berrinche. Prohibida la violencia</p> <p>Los padres deben intervenir físicamente si el niño se está haciendo daño o destruyendo cosas con un rotundo NO, eso no se hace.</p> <p>Cuando se calme el berrinche los padres deben hablar tranquilamente con su hijo, y con firmeza repetirle que eso que hizo está mal y que así no se consiguen las cosas. Así como mostrarle las ventajas de estar tranquilo.</p> <p>Deben mantenerse firmes y no darle al hijo lo que pide con su mal comportamiento</p>
TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN	<p>Los padres no deben sobrecargar a los hijos con actividades, porque no aprenden a disfrutar nada. Tampoco hay que darles y comprarles todo a los hijos por que se vuelven niños demandantes y exigentes.</p> <p>Los niños necesitan periodos de reflexión, es obligación de los padres enseñarlos a pensar y reflexionar.</p> <p>Los padres deben dejar a su hijos lidiar con la desilusión o la frustración, un rato.</p> <p>Los padres no deben darle a sus hijos todo lo que quieren al instante, deben hacerlos esperar un poco.</p> <p>Los padres deben fomentar actividades tranquilas y enriquecedoras que fomenten la paciencia como: armar un rompecabezas contemplar una puesta de sol, construir algo que lleve varios días.</p> <p>Cuando un niño muestra paciencia, por ejemplo en un fila hay que elogiarlo.</p> <p>Los padres deben enseñar a sus hijos a competir sanamente, no necesariamente a ganar, también deben enseñarlos a perder.</p> <p>Los padres deben de ser firmes en sus decisiones, aunque sus hijos protesten.</p> <p>Los padres deben avisarles con anticipación a sus hijos cuando hay un cambio de actividad. Ejemplo: Dentro de 5 minutos nos vamos.</p>

PROPUESTAS EDUCATIVAS PARA EL MANEJO DE LÍMITES TABLA 4

<h3>LÍMITES DE CONTROL EMOCIONAL (parte 2)</h3> <p>OBJETIVO: Enseñar a los hijos a canalizar sus sentimientos y emociones como muestra de respeto a los demás y practicar los primeros intentos de autocontrol.</p>	
Manejo de:	¿CÓMO PONER LOS LÍMITES EN PRÁCTICA?
PALABRA "NO".	<p>La palabra "NO", no debe ser utilizada a cada rato. Los padres sólo deben usarla para establecer límites importantes. La palabra "NO" debe ser consistente es decir usarse bajo las mismas circunstancias y para las mismas cosas. Los padres deben enseñar a los hijos que al escuchar esta palabra deben poner un alto a lo que estén haciendo. Que los hijos conozcan la consecuencia inmediata en caso de incumplir un "NO". El "NO" de los padres debe ser firme y constante, no tiene que ver con el humor, estado de ánimo o el lugar. El "NO" debe ser una negación categórica, no debe cambiarse bajo ninguna circunstancia llámese berrinche, pataletas, insistencia o gritos por parte de los hijos. Que todos los "NO" , que los padres impongan tengan un objetivo educativo.</p>
SABER PERDER	<p>Los padres pueden perder adrede de vez en cuando, al jugar con sus hijos; pero NO SIEMPRE. Los padres deben enseñar a los hijos a disfrutar del triunfo y alegría de los demás. En niños muy pequeños se debe cortar la sesión de juego para que la experiencia no sea tan frustrante. Los padres deben explicar a sus hijos que a veces se gana y a veces se pierde, y que el perder es también una experiencia enriquecedora que da la oportunidad de aprender e incluso mejorar. Los padres deben permitir que los hijos se den cuenta que a ellos también les gusta ganar. Los padres deben explicar a sus hijos los efectos de su actitud, en los amigos cuando siempre quieren ganarles. Los padres deben explicar a sus hijos que lo importante es prepararse, competir y divertirse tratando siempre de dar el mayor esfuerzo para ganar. Los hijos deben aprender poco a poco a saber perder con dignidad y humildad.</p>

TABLA DE PROPUESTAS EDUCATIVAS PARA EL MANEJO DE LÍMITES TABLA 5

LÍMITES DE COMPORTAMIENTO SOCIAL	
OBJETIVO: Enseñar a los hijos a respetar los derechos, ideas y sentimientos de los demás. Así como tener respeto por la propiedad ajena.	
Cómo manejarlos	¿CÓMO PONER LOS LÍMITES EN PRÁCTICA?
CON LOS HERMANOS	<p>Los padres deben advertir a sus hijos, que no está permitido por ningún motivo golpear a los hermanos.</p> <p>Los padres deben enseñar poco a poco a sus hijos a compartir, pueden empezar haciendo turnos. Ejemplo: Me toca, te toca y te lo presto. Y cuando el niño comparta los padres deben elogiar su comportamiento.</p> <p>Los padres deben de dar ejemplo y advertir a los hijos que no está permitido el uso de groserías, insultos o maltratos con los hermanos.</p> <p>Los padres deben enseñar y animar a los hijos a contenerse y no golpear , tratando de canalizar el enojo mediante otra actividad. Ejemplo: Correr, hacer un dibujo, saltar la cuerda.</p>
EN LA ESCUELA CON COMPAÑEROS Y MAESTROS	<p>Cuando un niño pega o muerde a un compañero es necesario que el maestro se le enfrente con un firme y enérgico NO. Y trate de distraerlo con otra cosa.</p> <p>Los padres deben insistir a sus hijos sobre el respeto a los compañeros y obediencia a los maestros.</p> <p>Los padres deben enseñar a los hijos a respetar los bienes ajenos, no tomar nada que no sea suyo.</p> <p>Los padres deben enseñar poco a poco a sus hijos a solucionar sus pequeños problemas por ellos mismos y no sobreprotegerlos en exceso.</p> <p>Los padres deben explicar a sus hijos las consecuencias que acarrearán sus comportamientos ya sea positivos o negativos y hablarles sobre la importancia de escuchar y comprender a los demás.</p>
DE VISITA	<p>Los padres no deben permitir a sus hijos tocar todo cuando están de visita, deben controlar de inmediato la conducta y ofrecer otras alternativas de entretenimiento.</p> <p>Antes de hacer una visita los padres deben indicar a sus hijos que está y que no está permitido hacer.</p> <p>Los padres deben explicar a los hijos que cuando los adultos hablan hay que esperar , para pedir turno y no interrumpir a la fuerza o con gritos.</p> <p>Los niños siempre deben de saludar, despedirse y pedir las cosas por favor así como dar las gracias.</p> <p>Los padres deben enseñar a los hijos en dónde y como utilizar diferentes tonos de voz.</p>

ALTERNATIVAS EDUCATIVAS PARA EL MANEJO DE LÍMITES TABLA 6

LÍMITES DE ENTRETENIMIENTO	
OBJETIVO: ENSEÑAR A LOS HIJOS QUE HAY UN TIEMPO PARA TODO: JUGAR, VER TELEVISIÓN, HACER TAREA, ETCÉTERA.	
RUTINAS	¿CÓMO PONER LOS LÍMITES EN PRÁCTICA?
1. LA HORA DE VER TELEVISIÓN.	<p>Debe haber un horario establecido para ver la televisión, seleccionar 1 o 2 programas preferidos.</p> <p>A la hora de comer, el televisor no debe estar encendido.</p> <p>La televisión no se debe encender, sin previa autorización y supervisión de los padres.</p> <p>Los niños deben ver programas clasificación A, aptos para su edad.</p> <p>Se debe ofrecer a los niños otras alternativas de entretenimiento como: Juegos de mesa, una pelota, rompecabezas manualidades, un libro, actividades al aire libre, etcétera.</p> <p>Los padres deben formar un sentido crítico en los hijos, analizando o comentando juntos algún programa o película de interés familiar.</p> <p>Los padres deben dar ejemplo en cuanto al buen uso del televisor.</p>
2. LA HORA DE JUGAR	<p>Debe haber un horario establecido para jugar, sólo después de que se haya cumplido con los deberes.</p> <p>Después de jugar los niños siempre deben recoger sus juguetes; cuidarlos y ser responsables de los mismos</p> <p>Los juguetes de los niños no sólo debe ser electrónicos o de pilas ; deben permitirles usar su imaginación y creatividad.</p> <p>Los padres deben enseñar a los hijos a jugar y entretenerse por sí mismos.</p> <p>Los padres no pueden, ni deben comprar a sus hijos todo lo que ven o todo lo que piden.</p>
3. VIDEO JUEGOS Y COMPUTADORAS	<p>Para hacer uso de la computadora, los niños siempre deben estar supervisados por un adulto.</p> <p>Durante las comidas o cenas no se puede estar usando los video juegos.</p> <p>Los video juegos deben ser educativos, que le permitan al niño, desarrollar habilidades de observación, comparación, toma de decisiones, agilidad mental; quedan prohibidos los juegos de violencia.</p>

**SENTIDO
DEL
ORDEN EXTERNO**



**SENTIDO
DEL ORDEN
INTERNO
(Interiorizar de
forma personal)**

TABLA EXPLICATIVA SOBRE EL DIAGRAMA DE DISCIPLINA FAMILIAR.

ACTITUDES ERRÓNEAS DE LOS PADRES		ALTERNATIVAS EDUCATIVAS
Cuando los padres:	Los hijos se sienten:	Los padres deben:
Atemorizan	Presionados Asustados	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tener confianza en los hijos y aceptar sus errores como una forma de aprendizaje. 2. Mantener la calma antes de corregir, y aprender a corregir con firmeza pero con mucho respeto y cariño. 3. Aprender a separar el comportamiento de la persona. 4. No abusar del uso de premios y castigos. 5. Tratar de tener una empatía los hijos, trabajar con ellos para que aprendan a entender y respetar el porque de los límites 6. Brindarle a los hijos opciones para que practiquen sus habilidades y aprendan a tomar decisiones. Por ejemplo: Juegas amistosamente con tu hermana o prefieres jugar sólo. 7. Tener bien claro que límites son negociables o flexibles y cuales no. 8. No deben culpar a los hijos, en dado caso deben enseñarles a hacer algo a cambio para mejorar o superar el problema.
Avergüenzan	heridos frustrados inseguros inútiles descontentos tontos humillados	
Culpabilizan	culpables con remordimientos	
Negocian en exceso	inseguros contrariados confundidos	
Castigan o premian en exceso.	Si castigan en exceso: humillados dolidos resentidos rebeldes o sumisos Si premian en exceso: exigentes demandantes	

CONCLUSIONES

Sin duda alguna, ya no basta educar en forma sistemática e informal como antes, ahora se requiere de padres preparados que puedan afrontar un mundo tan cambiante.

Porque los cambios sociales, económicos, tecnológicos y culturales que han ocurrido en los últimos años, han sido tan acelerados que han tomado por sorpresa a algunos padres de familia, haciendo que se sientan confundidos o desorientados a la hora de establecer límites con sus hijos.

Reconocemos que educar hoy es complicado, por los factores negativos que hay en el ambiente. Sin embargo no son tiempos propicios para quedarse en la desinformación o en la confusión, los padres deben de reconocer la trascendencia de su labor educativa y hacerse cargo de la situación.

Para que las familias funcionen de un modo adecuado, es necesario esquematizar y poner orden a la vida familiar a través de una serie de rutinas, que después se trasformarán en hábitos. Así como una implementación de límites que serán los principios de las reglas de disciplina familiar.

Sabemos que los niños de edad preescolar no tienen la capacidad de autoregularse, ni de controlar sus impulsos y deseos ni emociones. Esto sólo lo logran a través de la ayuda y entrenamiento de sus padres.

Por ello afirmamos que necesitan rutinas, reglas y límites que les enseñen como funciona el mundo y les brinde un marco de referencia, que les ayude a saber como comportarse y conocer que esperan sus padres de ellos.

Es por eso, que la labor educativa de los padres tiene como responsabilidad el uso correcto de la autoridad, manejo de disciplina y establecimiento de límites; cuyo objetivo principal es lograr una disciplina familiar, la cual debe ser parte integral del cuidado responsable de los hijos y es una forma de dar orden a la familia.

Por ello es imperativo que cada familia tenga un proyecto educativo que inscriba la forma que cada una se organiza y ordena, marcando límites que regulen las relaciones de unos con otros. Y plante objetivos educativos que ayuden a definir a los padres que quieren obtener como resultado de la educación de sus hijos.

Consideramos que los padres que quieren establecer límites con sus hijos deben cubrir cuatro requisitos básicos:

1. Respeto y amor incondicional a los hijos
2. Comprometerse y seguirse preparando
3. Ser constantes y firmes pero a la vez amorosos y respetuosos.
4. Confiar en sus hijos

También es importante que conozcan las características de cada etapa de desarrollo de sus hijos, a fin de no exigirles comportamientos que no les corresponden.

Para que estos límites que establezcan funcionen de manera eficiente deben tener las siguientes características: ser claros, precisos, justos, basados en los valores que maneje la familia y que ayuden a formar criterios.

Criterios que se formarán dentro del núcleo familiar. Porque la familia es un lugar insustituible, donde se prepara a los hijos, ahí aprenden sus primeras ideas, actitudes, valores y costumbres e inician su relación con el resto del mundo, es donde los hijos aprenden a poner y respetar los límites de conducta con los demás.

A pesar de todos los cambios e influencias sufridos a lo largo de los últimos años, afortunadamente la familia es y seguirá siendo, muy apreciada y valorada, porque satisface las necesidades más elementales del ser humano como: sentirse protegido, querido y aceptado, y por ser un vehículo privilegiado y seguro para la transmisión de valores.

Hoy insistimos en que los padres requieren de mucho valor para llevar la delantera, guiar por el mejor camino y ver en la vida diaria una oportunidad única para ayudar a sus hijos a crecer como personas. Y al establecer límites se están dando una oportunidad única de aprendizaje y crecimiento personal, que busca integrar **un núcleo familiar de armonía amor y respeto.**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ASPE ARMELLA, VIRGINIA;
Familia, naturaleza, derechos y responsabilidades;
Editorial Porrúa y UP; México 2006, 343 p.

BAROCIO ROSA,
Disciplina con amor;
Editorial Pax México; 2004; 224 p.

COROMINAS FERNADO;
Cómo educar a tus hijos;
Editorial MINOS; México; 1991; 229 p.

CHAVARRIA OLARTE, MARCELA;
“El reto de la educación de los hijos”
Editorial Trillas. México, 2005.

CHAVARRIA OLARTE, MARCELA;
Educación en un mundo globalizado: retos y tendencias del proceso educativo;
Editorial Trillas, México; 2004,182 p.

CHAVARRIA OLARTE, MARCELA;
¿Qué significa ser padres?;
Editorial Trillas México D. F; 1190. 119 p.

CHAVARRIA OLARTE, MARCELA;
El reto en la educación de los hijos;
Editorial Trillas México D. F; 1ra edición, 2005, 223 p.

CHAVARRIA OLARTE, MARCELA;
Paternidad y trascendencia;
Editorial Minos Segunda edición; México D.F; 1991; 93 p.

DIEZ, JUAN JOSÉ;
Familia escuela una relación vital;
Nancea Ediciones; Madrid, España; 1982,

FERRER EUISEBIO;
Exigir para educar;
Editorial "hacer familia" ; Madrid, 1989; 233 p.

GIMENO ADELINA,
La familia: el desafío de la diversidad;
Editorial Ariel, España, 1999. 276 p.

GOMEZ PEREZ RAFAEL,
"Familias a todo dar.
Ensayo de pedagogía Familiar. Editorial Buena prensa, México ,1974.

GIDDENS ANTHONY,
Un mundo desbocado,
Editorial Taurus; México, 2007; 109 p.

GOMEZ PEREZ RAFAEL;
Aprender a vivir;
Obra nacional de la Buena prensa A.C; México D. F. 1989. 317 p.

ISSACS DAVID;
Familias contracorriente;
Editorial Minos, México 1995, 235. p.

LERMA HECTOR J;
Paternidad excelencia o fracaso;
Editorial Minos, Colección Familia; México; 1989, 46 p.

LLANO CIENFUENTES, CARLOS;
Formación de la inteligencia, la voluntad y el carácter;
Editorial Trillas; México; 1999; 202 p.

LÓPEZ DE LLERGO A;
Valores valoraciones y virtudes;
Editorial Cecsca, Mexico; 2002, 206 p.

MELENDO TOMAS;
Familia sé lo que eres;
Ediciones Rialp, S:A Madrid; 2002; 191 p.

MELENDO, TOMAS;
Educación, familia y trabajo.
México, Editorial Loma, 1995. 200 p.

NEGROPONTE NICOLAS;
Ser digital;
Editorial Atlantida; Buenos Aires; 1995: 247 p.

OLIVEROS F. OTERO;
Autonomía y Autoridad en la familia;
Editorial Minos; México; 1992; 138 p.

PLIEGO BALLESTEROS, MARIA;
Los valores y la familia
Editorial Minos; México D:F; 1993; 179 p.

PLIEGO BALLESTEROS, MARIA;
Valores y autoeducación
Editorial Minos; México D.F; 1993; 116 p.

RIESGO MERQUEZ LUIS;
Infancia y educación familiar;
Editorial Narcea, Madrid, 1985. 200 p.

RODRIGUEZ NORA;
Quien manda aquí;
Editorial Juventud, Barcelona 2004.207 p.

ROSEMOND; JOHN;
Porque lo mando yo;
Editorial Libra, México D.F, 2006.243 p.

SCHMILL VIDAL;
Disciplina inteligente;
Distribuidora Editorial Edumax S.A de C:V ; Estado . de México ,2007. 311 p.

VILLALOBOS MARVEYA;
La familia como agente educador;
Ediciones Braga; buenos aires; 1196; 211 p.

VILLALOBOS MARVEYA;
Educación familiar: un valor permanente; Editorial Trillas, México 2001; 210 p.

VILLALOBOS MARVEYA;
Reflexiones para una educación responsable; Ediciones Braga; Buenos Aires, 1994. 89 p.